



## Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

A propósito

### El exilio y la juventud

CUANDO en la conciencia de los jóvenes españoles brota la revelación de esa gran iniquidad que es —en sus orígenes y en su desenvolvimiento— el régimen de gobierno en que viven, no por eso han de poder simplemente desahogar de una vez los prejuicios con que los ha sobrecargado la educación sectaria que recibieron. Cuando ya su conciencia está liberada por su propia luz, tal vez les queda en el subconsciente la impregnación que durante su infancia y su adolescencia hizo en ellos una indigna pedagogía ejercida como instrumento de gobierno.

Es el efecto subsistente de la mentira. Unos lo desechan prontamente; en algunos otros, acaso perduran por un tiempo los prejuicios, y entre ellos un cierto recelo hacia las fuerzas del exilio, sembrado tenaz y calumniosamente por quienes en la España ocupada devoraban los despojos y el buen nombre de tantos españoles que tras larga conducta de trabajo fecundo, honesto y patriótico, pasaban en el exilio por situaciones inferiores a la modestia y hasta a la pobreza.

La posición de la juventud española ante el exilio ha sido tratada en nuestro número anterior por Francisco Bustelo con la autoridad que le dan no sólo sus cualidades intelectuales, sino su experiencia de joven despertado a la verdad en el seno del franquismo, de encarcelado por éste y de incorporado después al exilio político español. Es tema sobre el cual conviene insistir para mostrar a quienes necesitan saberlo que nuestro exilio no tiene más defectos ni errores que los que inevitablemente ha tenido cualquier otro exilio, y que, por el contrario, ha aventajado a los demás mostrándose después de cuatro lustros con sus organizaciones vivas y estructuradas, con sus publicaciones regulares, con sus tribunas, con su vinculación actual en organismos internacionales de carácter político y sindical. No hay ejemplo parecido, y ello es el gran efecto de una gran causa; del enorme crimen de que somos víctimas. Pero cierto es también que ese gran efecto ha encontrado el valor humano y español que lo realice, ganándose al mismo tiempo con su trabajo y con su honestidad el respeto de los lugares de asilo.

Sin la acción del exilio, el franquismo hubiera conseguido una vía libre que no ha llegado a tener. No hemos impedido, ni se podía impedir, la ayuda que se le ha dado; pero hemos hecho que esa ayuda no se le dé de manera vergonzante, como se pagan los servicios indignos, sin concederle trato de igual, sin que ningún Gobierno extranjero haya aceptado la visita del Caudillo, pues el caso de Portugal no tiene valor de excepción. El exilio, por su tenacidad y por su crédito internacional en los medios obreros e intelectuales, ha mantenido vivo y no enterado el drama español, gritándolo ante el mundo y haciéndolo vibrar como una afrenta ante quienes hubieran querido olvidarlo.

A esa obra del exilio se refiere Francisco Bustelo, escribiendo así: «El joven, por su parte, ha de darse cuenta de que el exilio, con todos sus errores, ha sabido conservar, en circunstancias duras y difíciles, una parte de España, una parte fundamental, y que ha mantenido unos rescoldos a los que forzosamente habrá que acudir el día de mañana para reavivar nuestro país.»

Cierto. El exilio ha conservado una parte de España como base de partida para la reconquista. Se nos viene a las mientes el comienzo de aquel bello soneto de Quevedo:

Un godo, que una cueva en la montaña guardó, pudo cobrar las dos Castillas.

Nosotros también hemos guardado nuestra cueva en la montaña; y desde la alta estrechura de nuestra verdad y de nuestra razón, llevamos ya muchos años de mirar a España con tristeza, pero seguros del porvenir. Del porvenir de todos y, más que del nuestro, del de esos jóvenes que tenían que venir y que siempre hemos esperado. Los hemos esperado, no para que nos continúen a nosotros —que eso sería poco—, sino para que continúen progresivamente y con mejor fortuna lo que nosotros hemos continuado; lo que nosotros quisimos continuar.

De España

### ACOTACIONES

MEJORANDO A LOS POBRES ACCIONISTAS

FENOSA, «Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S.A.»

no quiere tener en vilo a los accionistas en orden a conocer la tasa de beneficios que les corresponde en el año en curso. Basta y sobra que los trabajadores sufran la incertidumbre, la merma de ingresos, el amago de paro, la miseria y la emigración si pueden, que no siempre se logra. La caridad del Consejo de Administración de Fenosa no le permite ver los sufrimientos del accionariado. Por ello les reparte a cuenta del ejercicio 54,60 pesetas por acción, libre de todo impuesto, equivalente al 6 por 100 bruto del valor nominal de las acciones.

Pero la extrema caridad del Consejo de Administración no se queda en eso. Emite nuevas acciones, a la par, y concede a los accionistas en vez de un dividendo escueto una acción nueva y 37,40 pesetas por cada 19 acciones antiguas. Pero tal procedimiento se produce el milagro de los panes y de los peces. Esto es, el dividendo bruto de 19

acciones, que se eleva a 1.140 pesetas, se transforma por el antedicho milagro de invención capitalista, en 1.000 pesetas —valor nominal de la nueva acción—.

Por J. B.

va acción—, más 700 pesetas del valor teórico del cupón, más 140 pesetas en metálico sin deducción de impuestos—. Total, 1.840 pesetas. Cantidad que dividida por las 19 acciones, nos da un dividendo bruto y teórico de 96,84 pesetas por acción. He ahí como un dividendo de 1 a 6 por 100 se convierte en el 9,68 por 100.

Quienes dicen que los consejeros de empresa son de la familia de los solipedos, no lo dicen por la lista que demuestran para la prestidigitación capitalista.

EL BANCO ESPAÑOL DE CREDITO, TODAVIA MAS CARITATIVO

El Banesto es mucho más largo y sus consejeros más sensibles a las penas del ac-

Etica y doctrina

### La obra indestructible de Pablo Iglesias

Fragmentos de un artículo que con estos mismos títulos publicó EL SOCIALISTA en el número especial del 18 de octubre de 1950.

EN este ambiente heterogéneo y aparentemente contradictorio, en esta historia que quiere hacer de la historia casi una ciencia exacta y una sentimentalidad popular que transforma la teoría en una emoción semi-religiosa, con sus mitos, sus ritos y el ensueño de un paraíso terrenal, no al principio, sino al fin de los tiempos, se forman los fundadores de los partidos socialistas nacionales. De todos ellos, Pablo Iglesias es quizás el más interesante, no sólo por su complejidad personal, sino también por la complejidad extraordinaria del medio histórico-social en que el aparece y el está llamado a revolucionar profundamente.

Iglesias es una cabeza lúcida, como ha habido pocas en nuestro Partido. Todavía su exposición de la doctrina de Marx y Engels, en punto a claridad y concisión, apenas ha sido superada en nuestra lengua castellana, que en él era precisa y escrita y hablada con aquella elegante llaneza que indicaba no poca familiaridad con nuestros clásicos, tal vez adquirida en su oficio de tipógrafo. Pero dentro de aquel su estilo tan castigado y en cierto modo metálico, por lo sólido, lo bruido y lo frío en apariencia, latía un alma apasionada, todo fuego y vehemencia, aunque siempre dominada en el gesto y en el lenguaje. Era una figura prócer, alta, esbelta, con un señorío natural que en los hombres del pueblo apenas se da más que en España. Sus ojos eran azules, y creo recordar que ya cuando le conocí, allá por 1910, su barba y cabello eran blancos, pero he oído decir que habían sido rubios, indicios probables, como el ser oriundo de Galicia, de su origen celta o quizás germánico antiguo.

Su obra de organizar una clase obrera anárquica —en el sentido natural y no filosófico de esta palabra—, al parecer ultraindividualista y rebelde a toda disciplina, fue sin duda hercúlea; pero si nos dejamos de vagas y falsas generalidades y tenemos en cuenta algunos rasgos esenciales del nuevo carácter español, hay que reconocer que

Por Luis Araquistáin

este egregio apóstol o misionero de la nueva buena nueva encontró un terreno bien abonado para la propaganda del socialismo realista. A pesar de nuestro tan cacareado individualismo racial, no debe olvidarse que España es uno de los países del mundo con más tradición socialista, como saben cuantos han leído *El colectivismo agrario*, el libro admirable de Joaquín Costa. La revolución social que anun-

tíficos de Marx y Engels, la ética, la mejora previa del hombre, es un factor subalterno de la historia. Es el socialismo español y en el inglés —en éste por influencias calvinistas y puritanas—, la ética es el factor predominante. También aquí había y hay una tradición española: el stoicismo, la filosofía moral estoica interpretada por el español Séneca. En realidad, la moral cristiana sobre la fraternidad e igualdad de los hombres es una adaptación de la moral estoica a la moral judía. Séneca, como español, como los españoles, era estoico por temperamento ra-

### Pablo Iglesias



Hace treinta y cinco años, el día 9 de diciembre de 1925, murió en Madrid Pablo Iglesias. España le hizo un inmenso homenaje de dolor y de respeto. Su paso por la vida quedaba firmemente unido a la mejor historia de nuestro país. Por lo mismo que era tan español —tan universal y progresivamente español—, el régimen extraño del general Franco tomó como empresa de la mayor urgencia hacer el olvido sobre él. Para eso no basta con borrar su nombre; y hoy el recuerdo de Pablo Iglesias, hecho suyo por una nueva juventud española, continúa dando alientos a la historia de España.

ciaba Iglesias en los discursos y escritos era, pues, lo que la palabra revolución significaba originariamente: un volver al punto de partida, un retorno a la tradición socialista española. Otro elemento de consonancia o concordancia entre el socialismo de Pablo Iglesias y la psicología de sus auditorios en campos y ciudades era una tonalidad ética común. En el socialismo acien-

cial: el estoicismo le dió nada más que la formulación filosófica; pero ese tipo ético estaba ya en nuestra antropología, si no se quiere emplear el término más ambiguo y sospechoso de raza. Nosotros éramos estoicos antes de que apareciera la filosofía del Pórtico y antes del cristianismo: quizás por eso esta religión se difundió rápidamente.

(Pasa a la segunda pag.)

Hace ya algunos años que la voz de Pablo Iglesias ha enmudecido para siempre. Yo la oí por segunda y última vez la tarde en que pedíamos amnistía para los ilustres encarcelados de Cartagena. Llegado al monumento a Castelar, donde la manifestación debía disolverse, encaramado en el alto pedestal vimos aparecer a Pablo Iglesias. La voz del orador, algo parda y enrojecida con aliento de tuelle viejo, era todavía —para mí, al menos— la voz del compañero Iglesias, porque en ella aún vibraba aquel su acento inconfundible de humanidad auténtica.

Antonio MACHADO

(Del artículo «Lo que recuerdo yo de Pablo Iglesias.»)

### De la España franquista

«Cola» de la carla de los sacerdotes vascos: amenazas, sanciones... y ocultación del texto

San Sebastián. — El obispo de esta diócesis, monseñor Font y Andrau, ha publicado una nota poniendo a los feligreses en guardia contra un escrito para el cual se está recogiendo firmas en el País Vasco y que pide se haga pública la carta que 339 sacerdotes vascos dirigieron, hace unos meses a los prelatos de Vitoria, San Sebastián, Bilbao y Pamplona exponiendo graves fallas del régimen franquista y los peligros que para la Iglesia católica representaba el actual combido. El obispo donostiarra califica este documento de ahora,

que ha reunido ya varios miles de signatarios, como «nueva intriga conducida por curas y laicos» y amenaza a los eclesiásticos que se asocien a esta campaña de «suspensión a divinis» (prohibición de administrar los sacramentos).

Esta nota episcopal, dice que la carta, ya muy famosa, de los sacerdotes vascos, «ha sido explotada por la propaganda comunista, que la ha difundido ampliamente con gran escándalo y perjuicio para las almas».

Pero es circunstancia «rarra» que el texto de ese documento, primeramente aludido como apócrifo y que después es tan interesantemente combido como auténtico, no es conocido de los feligreses ni del público en general por conducto de sus delatores, que siguen empeñados en hacerlo ignorar a las gentes.

Con prosa amarga

### Carta de un español

Mr. John Fitzgerald Kennedy, Presidente electo de los Estados Unidos de América.

Señor: Dentro de breves semanas será el jefe de la nación más rica del mundo, y no digo también la más poderosa porque el poderío ya no se asienta sobre riquezas, sino preferentemente sobre potencialidades bélicas que se establecen por avances científicos, en los cuales lleva ventaja sobre vuestro país el de los Soviets. Es decir, se ha derrumbado aquel aserto de Napoleón de que para ganar las guerras únicamente se necesitaba dinero, dinero y dinero. Pero, aunque la ventaja estuviere de parte de Norteamérica y no de Rusia, sería lo mismo a efecto de reflexiones que pretendo hacer. Seguro de que estas no llegarán a vuestros oídos, procuraré difundirlas en esas ferias subalternas, donde espero encontrar algún eco. Quien no se consuela es porque no quiere.

Los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas son dos conglomerados colosales que, por desao de engrandecimiento nacional, egfrán hegemónico respecto de otros países y equiparable acumulación de elementos destructivos, representan ambos a dos un peligro espantoso que tiene angustiada a la humanidad. Ese peligro lo va a representar personalmente usted desde este lado, a partir del próximo enero, y del otro lado lo representa Nikita Khrushchev. Habríamos de retroceder hasta la Roma imperial

para encontrar en manos de un solo hombre tanto poder político como el concentrado hoy en las vuestras; en las de usted por efectividad de la Constitución norteamericana y en las del señor Khrushchev.

Señor Kennedy, padezco de cierta manía epistolar buscando inútilmente respuesta en alturas inalcanzables. Tal manía me sugirió una carta a vuestro antecesor, Mr. Eisenhower, y otra a Su Santidad Pío XII. Ahora bien, en dichas ocasiones encontré, como encuentro ahora, la disculpa de abordar un gran tema que me apasiona, el de España y en general el del mundo. Al abordarlo con reiteración no me guía el refrán de que pobre portado sea limosna. No pido limosna; reclamo justicia, que nunca se obtiene porfidiéndose sino exigiéndola. Y cuando no la logro, me creo con derecho a denostar a quien la niegue.

Soy, señor, un viejo español que, acercándose al término de la octava década vital, todavía conserva agallas para protestar a gritos contra injusticias e indecencias; un español que, entre millares de compatriotas, lleva veintidós años expatriado por culpa de las democracias, en-

chev por ineffectividad de la Constitución soviética, más perfecta con arreglo a su letra, pero mítica. De ahí que el mundo dependa de dos hombres.

Yo, señor Kennedy, padezco de cierta manía epistolar buscando inútilmente respuesta en alturas inalcanzables. Tal manía me sugirió una carta a vuestro antecesor, Mr. Eisenhower, y otra a Su Santidad Pío XII. Ahora bien, en dichas ocasiones encontré, como encuentro ahora, la disculpa de abordar un gran tema que me apasiona, el de España y en general el del mundo. Al abordarlo con reiteración no me guía el refrán de que pobre portado sea limosna. No pido limosna; reclamo justicia, que nunca se obtiene porfidiéndose sino exigiéndola. Y cuando no la logro, me creo con derecho a denostar a quien la niegue.

Soy, señor, un viejo español que, acercándose al término de la octava década vital, todavía conserva agallas para protestar a gritos contra injusticias e indecencias; un español que, entre millares de compatriotas, lleva veintidós años expatriado por culpa de las democracias, en-

En España

### Angustiosa incertidumbre ante la elección de Kennedy

La elección de John Kennedy para la presidencia de los Estados Unidos ha sido acogida con despecho y aprensión por los dirigentes madrileños.

«Con Kennedy, se presenta la niebla —me ha confiado un alto funcionario de Madrid—. Los fracasos de de Syngman Rhee y de Menderes, la situación en Saigon y en Vientiane, pueden incitar a los nuevos dirigentes norteamericanos a reformar las concepciones políticas —estratégicas de sus predecesores. Si el Pentágono llegara a interesarse menos por sus bases ibéricas, el porvenir de los regímenes del general Franco y del presidente Salazar no preocuparía ya apenas al Departamento de Estado.»

De hecho, más aún que por esa eventual reconversión de la estrategia estadounidense, el Gobierno español está preocupado por el balance que deberá rendir sobre la utilización de la ayuda que el Presidente Eisenhower ha hecho que se le conceda en julio de 1959.

En esa época, el Tesoro español estaba casi vacío. Los 418 millones de dólares que Washington aceptó adelantar permitieron hacer desaparecer los pródomos de la banqueta.

Mas los capitales puestos a disposición del Tesoro español han sobre todo servido para tapar agujeros y para importar materias primas de primera necesidad. El «brain-trust» español es-

pera angustiado la toma de posición de la nueva Administración norteamericana.

Robert COULON

(Fondillo de la página «Noticias económicas y financieras» del diario «Paris Presse-Transigence», edición del 26-XI-60.)

tre ellas la norteamericana, que contribuyeron al derrocamiento de nuestra República y que ahora cooperan —en primer lugar los Estados Unidos— a sostener la repugnante dictadura de Franco.

Conste —por si la aclaración resultase necesaria— que no soy ni nunca he sido comunista, y que en las dos guerras mundiales fui ardiente aliado, amigo de Norteamérica por admiración a la estirpe de Wilson y Roosevelt para contener el retroceso que personificaron desde Alemania el kaiser y el führer, habiendo proclamado mi aliafilia en muchos actos públicos desde 1914 a 1918 y desde 1939 a 1945. El último de ellos, celebrado en Nueva York bajo iniciativa de la Secretaría del Tesoro, fue para pedir a los neoyorkinos de habla española que, en auxilio del Gobierno estadounidense, cedieran voluntariamente —así lo hicieron— uno de los barcos Liberty que de modo eficaz suplementaron el transporte transatlántico, mermando por agresiones de submarinos alemanes.

Pero mi admiración hacia los Estados Unidos, ya quebrantada desde que negaron a los españoles armas para defenderlos contra la conjunción Hitler-Mussolini-Franco, cesó el 18 de enero de 1950 cuando el entonces Secretario de Estado, Mr. Acheson, dirigiera su famosa carta a mister Connally, presidente de la Comisión senatorial de Asuntos Exteriores, anunciándole que los delegados norteamericanos votarían en la ONU a favor del restablecimiento de embajadores en Madrid, es decir, votaría por la derogación de cuantas recomendaciones formuló la Asamblea General a fin de procurar el restablecimiento de la democracia en España, acto recordado con el significativo detalle de remitir copia de tal carta al representante diplomático franquista en Washington. En artículo titulado «Cierre de una etapa» vaticiné entonces las desastrosas consecuencias que para nosotros iba a tener semejante golpe de timón, considerándolo una victoria del Pentágono sobre el Departamento de Estado. Las consecuencias más graves fueron los conve-

(Pasa a la segunda pag.)

Comentario

### Del comer y de las horas

GRACIAS a que la escasa renta nacional de España está tan mal distribuida como dicen, hay una clase social suntuosamente rica que da esplendor al país y al régimen caudillesco que lo gobierna. Eso mismo ocurre con los valores alimenticios que se consumen en España. Si se distribuyeran equitativamente, todos los españoles estarían a media hambre. Gracias a que muchísimos de éstos se quedan a hambre entera, son posibles esos magníficos y numerosos restaurantes de los que se hacen lenguas los turistas extranjeros.

A propósito de esto, el diario madrileño «Ya», en un interesante editorial titulado «La hora de comer», dice así: «Sólo Madrid, en cabeza de otras capitales españolas, puede ofrecer el espectáculo de cientos de restaurantes repletos de gente que a las once de la noche está cenando de una manera copiosa. El absurdo sanitario y laboral es patente. Si aquellas personas se van a dormir a continuación, su salud peligra; si no se acuestan hasta las tres de la mañana para hacer antes la digestión, qué es del trabajo del día siguiente?»

Vienen esas consideraciones a cuento por una conferencia en la que el comisario general y caudillesco de Abastecimientos, ha dicho: «Todos estamos de acuerdo en reconocer que la comida española, por su volumen, por sus características y, sobre todo, por su horario, es un auténtico disparate.» De ahí que «Ya» termine su editorial planteando la cuestión de saber cuál es en España la hora de comer.

Cuestión difícil de esclarecer es ésa en los suburbios de chabolas cuyos habitantes parten cada día a la conquista del condumio, escurbando en las basuras. Por otra parte, esos trabajadores en paro forzoso que marchan al extranjero, responderán que precisamente porque no saben cuál es en España la hora de comer, se expatrian con la esperanza de aprender por propia experiencia a qué hora se come en los demás países.

Pero lo que nos sorprende en «Ya» es que plantee esa cuestión solamente en un terreno «sanitario y laboral» y no en el moral, espiritual y religioso, como pudiera esperarse del órgano de Acción Católica. Es de notar a tal respecto —y no es ello de ahora— que ese clero que tan severo es en el enjuiciamiento de otros pecados, parece hacer la vista gorda en cuanto a la gula, que también es pecado capital. Lejos estamos del siglo en que el buen Abad Nilo ponía en guardia a las gentes de entonces contra las nefandas y comestibles invenciones que, para perdicción del hombre, sacaba por el mundo el cocinero mayor del infierno, Nabuzardán, ayudado por Ademuz, su padero en jefe; pero mucho nos habremos equivocado si no son esos dos extraños personajes quienes —sin temor a exorcismos— tienen ahora en España la alta dirección de la gastroteología nocturna.

A nada de eso se refiere «Ya»; pero bien puede ser que no haya terminado su pensamiento y que, después de haberse ocupado de esos que comen sin trabajar, nos hable en otro artículo de quienes trabajan sin comer. Y entonces, tal vez pensando en el vivir de todos los españoles y hasta en las glorias de quienes los gobiernan, explicará no sólo lo malo que es comer a ciertas horas, sino lo peor que suele resultar no comer a ninguna.

Pericles GARCÍA

Un importante acuerdo de la C. I. O. S. L.

### Sobre la situación sindical en España

Bruselas, 29-11 (AFP). — El Comité Ejecutivo de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) ha decidido hoy emprender por primera vez una acción común, de carácter internacional, con la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos.

Esta acción será orientada hacia la situación sindical en España. La primera medida consistirá en una campaña de conferencias de información en el curso de la cual sindicalistas españoles recorrerán Europa y América del Norte. Por otra parte, la CIOSL organizará emisiones radiofónicas especiales destinadas a los trabajadores españoles. Esta organización se ha dirigido ya a emisoras de radio de Europa occidental para sus campañas de información dirigidas a los países del Este. Si la CIOSL no consiguiera los apoyos nacionales necesarios para tal empresa, pensará en la adquisición de una emisora.

# Carta de un español

(Viene de la primera pág.)

nios de noviembre de 1953, mediante los cuales se establecieron bases norteamericanas en España.

«Está usted enterado, señor Kennedy, del rencor producido por esos convenios en la masa democrática que, pese a todo género de represiones, sigue siendo mayoritaria en España? Rencor justificado porque tales acuerdos, más otros auxilios económicos de igual procedencia, han servido y sirven para sustentar a Franco. Cuando éste iba a derrumbarse, vuestros millones de dólares le salvaron. Y quienes durante la última guerra mundial sufrieron en carceramientos y torturas de la policía franquista por repartir clandestinamente el boletín informativo de la Embajada de Estados Unidos en Madrid, bramaron de coraje, considerándose traicionados por todos vosotros, y principalmente por el partido democrático donde usted milita, pues ese partido, mientras desempeñaba el Poder Ejecutivo y predominaba en el Legislativo, se encargó de dar tan brusca virada.

A raíz de ella, el comunismo, contra el cual combinan su acción todas las fuerzas políticas y sindicales de vuestro país, empezó a cobrar fuerza en el nuestro, donde nunca la tuvo muy apreciable. El antinorteamericanismo que brota en España de modo espontáneo como consecuencia de vuestra conducta, refleja-se allí en simpatía hacia el comunismo. Francisco Franco contempla con satisfacción dicho fenómeno y hasta lo estimula, porque así justifica su artificiosa opción: yo o el comunismo. Mas el verdadero dilema de España es: tiranía o democracia. Los Estados Unidos —dijémoslo claramente— favorecen con desdoro la tiranía. ¿Seguirán favoreciéndola? Esquidrán exclusivista o preponderantemente de usted, señor Kennedy. Si usted se dobla ante el Pentágono, como se doblegaron los señores Truman y Eisenhower, el salto político que haya de dar España lo dará hacia el comunismo y los responsables serán los norteamericanos, sin distinción de matices; no nosotros, los demócratas españoles, aplastados por Franco merced al salvador apoyo de Norteamérica.

Apenas supieron que el resultado de las elecciones presidenciales os dio la victoria, centenares de estudiantes entregaron en el consulado norteamericano de Barcelona un mensaje. ¿Conocéis el documento? Probablemente no. Está suscrito por las Juventudes Democráticas de Cataluña y comienza felicitándoos por vuestro triunfo, pero la felicitación va salpicada de reservas. «Nuestro júbilo —dicen los firmantes— está empañado por la niebla de falsedad, de injusticia social, de corrupción y de tiranía sobre las conciencias que la dictadura de Franco mantiene en España. En septiembre de este año ha sido promulgada una nueva ley de orden público que pone bajo la jurisdicción de los tribunales militares cualquier acto de crítica o de oposición al actual régimen, monstruosidad jurídica que deja casi indefensos a los grupos clandestinos de la resistencia. Nos es difícil creer en los Estados Unidos

## DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

(Viene de la primera pág.)

de un convento de religiosas, le fué facilitado un confesionario en el Colegio de los Padres Escolapios. El obispo le ha prohibido utilizarlo.

### Manifestaciones pro libertad en Barcelona

Al atardecer del día 11 de noviembre se produjo en Barcelona una manifestación popular, que reunió varios centenares de ciudadanos, exteriorizando su simpatía por la elección de Kennedy para Presidente de Estados Unidos.

Los concurrentes se reunieron frente a la Casa Americana, en lugar céntrico de la ciudad, enarbolando pancartas con inscripciones de «Kennedy tú eres líder de la libertad, ¿verdad? Libertad», redactadas en inglés. Al propio tiempo se repartían profusamente hojas en catalán que decían «Queremos justicia y libertad».

Una delegación de manifestantes fué recibida por uno de los cónsules norteamericanos, mister Stephen M. Carney, a quien expuso aquélla la adhesión del pueblo catalán a los principios de libertad y la confianza de con arreglo a ellos se desarrollará la futura política estadounidense en relación a España.

Había gran número de policías en los lugares de la manifestación. Pidieron identidad y documentación personal a muchos participantes y practicaron algunas detenciones; pero no se decidieron —tal vez tuviesen instrucciones en este sentido— a disolver el cortejo.

como campeones de la democracia y de la libertad, porque es patente que la administración republicana no ha querido defender esa democracia y esa libertad en todas partes del mundo. Frente al mesianismo comunista, no hay más que la verdad: la mística de la libertad, de que los Estados Unidos deberían ser valientes adalides y fieles depositarios. Sin embargo, hasta hoy no ha sido así. El régimen inimaginable y brutal de Trujillo y la rara supervivencia neofascista en España son una acusación permanente contra su país.

«Nos alienta, no obstante —agregan las Juventudes Democráticas de Cataluña—, descubrir en los discursos y en el programa de V.E. una savia política nueva, un espíritu leal a la democracia y a la libertad, y un deseo de entenderse, no con los dictadores sino con los pueblos. No os pedimos una actitud beligerante frente a la dictadura española. Sólo deseamos que, como compensación por la ayuda militar y técnica que los Estados Unidos le prestan, la nueva administración democrática exija garantías personales y políticas para la oposición, vejada y decapitada continuamente en provecho de las fuerzas comunistas y comunistas que explotan a su favor el cínico dilema de Franco o el comunismo.»

Las peticiones no pueden ser más comedidas. Por hecho que antes enumeré, no puedo hacer distinción entre la administración republicana y la democrática, ambas igualmente culpables de la situación creada en España, si bien cabe decir, en demérito de la primera, que llegó a inverosímil grado de baja cuando Eisenhower fue a Madrid para abrazar ostentamente a Franco. Yo, señor Kennedy, si pongo alguna fe en usted no es a cuenta de su filiación política sino de su juventud. En vuestra contienda electoral no encuentro diferencias ideológicas entre los contendientes. Acaso haya variaciones en el orden político interior, en cuanto a política exterior, ninguna, pues todo se redujo a vaguedades por parte de uno y otro candidato, teniendo sin duda lugar terreno electoralmente balanceado. Se eludió el problema principal, que usted habrá de enfrentar. Confío que lo encare como lo encara ya la juventud mundial, mirando las cosas de frente, sin artificios ni coquetos.

Foster Dulles, inspirador de la política internacional de Eisenhower, mientras éste la tuvo, porque luego de morir aquel fanático mantuvo a la deriva—, dijo, con cinismo aterrador aunque saturado de verdad, que los Estados Unidos no tienen amigos sino intereses. Con arreglo a tal norma, consumaron el sacrificio de los españoles amigos, a cambio de crear nuevos intereses: las bases militares. Hablamos de éstas. Son, desde luego, las mejores que Norteamérica posee en Europa. Pero, dado el vertiginoso desarrollo del nuevo armamento, singularmente en submarinos lanzadores de cohetes nucleares, las bases aéreas, incluida la magnífica de Torrejón de Ardoz, en los alrededores de Madrid, pierden el valor que tenían cuando fueron concebidas. Únicamente lo conserva la base naval de Rota, el Archibutarse instalado en la bahía de Cádiz.

Conforme a lo mencionado en convenios de 1953, las correspondientes cesiones territoriales durante veinte años divididos en períodos de diez años, al final del primero de los cuales dichas cesiones serán prorrogadas tácitamente por todo el segundo plazo, si ningún signatario se opone. Mi esperanza, señor Kennedy, es que usted, prescindiendo de ratificaciones que vino apelando el señor Eisenhower para disimular su oposición al desarme, avance decididamente por el camino de éste. Como el primer paso en firme por tan venturoso camino consistirá en suprimir las bases con que mutuamente se amenazan Rusia y los Estados Unidos, el problema que hoy llena de zozobra mi ánimo quedaría dichosamente resuelto antes de 1963, por haber desaparecido las bases que en España almacenan terribles cantidades de bombas de hidrógeno. Pero, señor Kennedy, pese a la confianza que me inspira vuestra juventud, abrigó temores de que no ocurra así, aunque os mantengáis alejados de aquel funambulesco macedonio de Foster Dulles que, según propia confesión, puso al mundo tres veces al borde de la guerra, de la guerra con proyectiles atómicos lanzados a distancias de miles de kilómetros. ¡No os estremece la conciencia pensando que podéis brincar sobre ese borde y hundir a la humanidad en un abismo donde se desmoronarían con ella los monstruos nucleares que el hombre alimenta para su propia destrucción? Pensad en vuestra inmensa responsabilidad personal, pues, dadas las circunstancias promovidas por el automatismo guerrero, no podríais esperar a que el Senado os autorizara a declarar la guerra ni cumplir ningún requisito constitucional, tanto para iniciar la agresión

como para decretar la represalia. Ese acuerdo habrá de adoptarlo el Presidente John Fitzgerald Kennedy de modo instantáneo, sin perder minuto, porque minuto que perdiera equivaldría a proporcionar al enemigo ventajas decisivas. En consecuencia, procede que, para vuestra propia tranquilidad y para la de Nikita Khrushchev en quien concurren análogas condiciones, para garantía del mundo, quedéis ambos imposibilitados de suscitar tamaña catástrofe, siguiendo la del desarme, que os maniatara a los dos y a cuantos gobernantes quisieran imitar vuestro poderío satánico.

Permítame usted que, por egoísmo patriótico, sin apartar mis ojos de la antescala de la democracia universal, mire con preferencia hacia mi tierra. Al día siguiente de ser elegido, dijisteis que os dedicaríais a la causa de la libertad en todo el mundo. En el mundo de hoy, ¿pensasteis en ella? Sospecho que no. Sin embargo, merece vuestra especial atención, porque en España está abolida la libertad, y el mantenimiento de semejante abolición debe ahora al auxilio que Norteamérica presta a los abolicionistas. Pronto —dijémoslo mi áspera franqueza— que la frase copiada resulte tan vana como las idénticamente verdaderas por Mr. Eisenhower en los intervalos de sus partidas de golf. Una democracia como la vuestra está incapacitada para pactar con la vil tiranía española, sean cuales sean los intereses que obtenga de tan inhumano pacto. Durante la propaganda electoral disertasteis sobre el prestigio perdido por vuestra nación, pero en ningún instante señalasteis entre los orígenes del prestigio la estrecha amistad de Washington con Madrid, mancha vergonzosa que ningún auténtico democrata de cualquier Continente puede aplaudir ni justificar.

Hay otro aspecto terrible en el caso español. ¿Con qué derecho los Estados Unidos, sin contar con la voluntad de nuestro pueblo y bastándose la de un despota, pueden imponer a España el gigantesco holocausto que para ella significarían las inevitables represalias soviéticas contra la juventud. Los jóvenes de hoy no hemos conocido a Besteiro. Sabemos que al morir Pablo Iglesias le substituyó en los cargos de presidente del Partido y de la Unión. Sabemos que desde ellos prestigio grandemente nuestros extraordinarios.

Su extraordinario bagaje político y cultural le alzarón a la presidencia de las Cortes de la República, en cuyo cargo conquistó rápidamente la voluntad de toda la Cámara. La conducta de Besteiro, desde su cátedra a la Casa del Pueblo, desde la presidencia de las Cortes al tribunal de generales perjurios que lo condenó, se halla grabada en la conciencia pública de España. Su lealtad y respeto para el pensamiento y la persona, y su integridad moral, son hoy una acusación molesta para el régimen tiránico franquista.

A continuación interviene el compañero Rafael Heras, excusando la participación de Ángel Giménez, por causa de enfermedad.

Nunca me he negado —emplea diciendo Heras— a cumplir el deber que me imponen de participar en actos como este. El sentido de responsabilidad nunca lo sentí tanto como hoy. Recuerdo los actos celebrados para recordar al maestro Pablo Iglesias y para honrar la memoria de Largo Caballero. La emoción que entonces sentí corre parejas con la de hoy al tener que hablar de Besteiro.

Digamos, en primer lugar, que nosotros no celebramos estos actos de homenaje a nuestros apóstoles y a nuestros mártires para mantener el culto a la personalidad, como hacen los comunistas. Al contrario. Abusando un poco de nuestra democracia interna, vulemos constantemente a muchos de nuestros dirigentes y les tratamos despiadadamente.

Habiendo de Besteiro, podríamos decir que no tuvimos con él la consideración que merece —por lo menos desde el año 1930— por sus altas virtudes y la ejemplaridad de su conducta, comparables con las de Pablo Iglesias. Besteiro fué ejemplar en la acción de toda su vida; de Besteiro podemos decir, en suma, que fué todo un hombre; un hombre que supo ajustar su acción y su vida a las profundas convicciones que andaban en su alma. Supo tam-

Excusado, señor Kennedy, el atrevimiento que constituye esta carta. Muy respetuosamente os saluda.

Indalecio PRIETO

Méjico, D.F., diciembre 1960.

# La obra indestructible de Pablo Iglesias

(Viene de la primera pág.)

en nuestro país: la moral cristiana era consustancial con la nativa. Y seguimos siendo estoicos después de dejar de ser cristianos; por eso el socialismo ético de Pablo Iglesias era también como un retorno a la tradición estoica, más que cristiana, de aquellos obreros de las fábricas y del campo que habían perdido la fe religiosa, pero conservaban un ideal de perfección personal.

Todos estos elementos sociológicos que entran en el socialismo español y que le imprimen un sello nacional inconfundible, nos ayudan a precisar un poco los rasgos peculiares de la personalidad de Pablo Iglesias. Fué un gran fundador, un gran organizador del movimiento social y político más europeo y universal, y al propio tiempo más español, que ha habido en nuestro país después del cristianismo. De ahí que el socialismo, inevitable e indestructible como necesidad histórica, como continuador y superador del capitalismo, sea doblemente inevitable y necesario en España, por profundos motivos tradicionales, éticos y psicológicos de nuestro pueblo. Sólo gentes como las que hoy herrojan a España han podido crear que el socialismo era una utopía satánica y antiespañola, como ellos dicen, y que podían desarraigarlo para siempre. No lo han desarraigado ni lo desarraigarán. El socialismo

obedece a una ley histórica indestructible, en España no menos que en el resto del mundo. Esa es, en gran parte, la obra de Iglesias, gran realista ético como lo han sido siempre los grandes españoles. Esa obra no necesita correcciones ni rectificaciones, sino, a lo sumo, ampliaciones. Sin perder, a su fuerte trabazón emotiva y ética originaria, el socialismo español, como el de todas partes, sólo necesita perfeccionarse en la competencia especializada, en las técnicas del Estado y de la economía dirigida, para desempeñar con eficacia el papel que le tiene reservado la historia. Bien está que los jóvenes y aun los viejos no descuiden el estudio de lo que se ha dado en llamar socialismo teórico; pero sin descuidar tampoco el socialismo práctico o técnico. Creo que esto es lo que hoy nos pediría Pablo Iglesias a todos, si viviera. Ser fuertes y puros y de fe inquebrantable. El socialismo es, históricamente, inevitable; pero su eficacia depende de cada uno de nosotros.

En suma, la obra de Iglesias es indestructible, pese al vandalismo que momentáneamente la ha arrasado, soterrado en España o desarraigado. Esa obra resurgirá más vigorosa que nunca; preparámonos todos para continuarla y perfeccionarla como el instrumento de reconstitución y engrandecimiento más necesario y útil a nuestra patria cautiva.

Luis ARAQUISTAIN

Paris, octubre de 1960

# En memoria de Julián Besteiro

EN BURDEOS

Interesante disertación de Rafael Heras

El Partido, la Juventud Socialista y la UGT honrarón la memoria de Besteiro en el XX aniversario de su muerte con un acto íntimo y emocionante celebrado en la mañana del domingo 23 de octubre en el local social de Cours Victor Hugo. Nuestros afiliados y compañeros de la ciudad y el departamento llenaron la sala. El recuerdo de Besteiro brotó espontáneo, unánime. Todos ansiábamos rendir homenaje a su grandeza moral, y con él, a nuestros muertos, a nuestros presos.

Representando a la Juventud Socialista, preside el acto el compañero Paulino Barrabés. Nuestras organizaciones —dice— han tenido especial deseo de que presida la Juventud Socialista para rendir tributo de reconocimiento al interés y cariño que el Maestro dedicaba a la instrucción y educación de la juventud. Los jóvenes de hoy no hemos conocido a Besteiro. Sabemos que al morir Pablo Iglesias le substituyó en los cargos de presidente del Partido y de la Unión. Sabemos que desde ellos prestigio grandemente nuestros extraordinarios.

Su extraordinario bagaje político y cultural le alzarón a la presidencia de las Cortes de la República, en cuyo cargo conquistó rápidamente la voluntad de toda la Cámara. La conducta de Besteiro, desde su cátedra a la Casa del Pueblo, desde la presidencia de las Cortes al tribunal de generales perjurios que lo condenó, se halla grabada en la conciencia pública de España. Su lealtad y respeto para el pensamiento y la persona, y su integridad moral, son hoy una acusación molesta para el régimen tiránico franquista.

A continuación interviene el compañero Rafael Heras, excusando la participación de Ángel Giménez, por causa de enfermedad.

Nunca me he negado —emplea diciendo Heras— a cumplir el deber que me imponen de participar en actos como este. El sentido de responsabilidad nunca lo sentí tanto como hoy. Recuerdo los actos celebrados para recordar al maestro Pablo Iglesias y para honrar la memoria de Largo Caballero. La emoción que entonces sentí corre parejas con la de hoy al tener que hablar de Besteiro.

Digamos, en primer lugar, que nosotros no celebramos estos actos de homenaje a nuestros apóstoles y a nuestros mártires para mantener el culto a la personalidad, como hacen los comunistas. Al contrario. Abusando un poco de nuestra democracia interna, vulemos constantemente a muchos de nuestros dirigentes y les tratamos despiadadamente.

Habiendo de Besteiro, podríamos decir que no tuvimos con él la consideración que merece —por lo menos desde el año 1930— por sus altas virtudes y la ejemplaridad de su conducta, comparables con las de Pablo Iglesias. Besteiro fué ejemplar en la acción de toda su vida; de Besteiro podemos decir, en suma, que fué todo un hombre; un hombre que supo ajustar su acción y su vida a las profundas convicciones que andaban en su alma. Supo tam-

bién morir como un mártir para dejar marcado un camino a los que vinieran detrás.

Para comprender debidamente la ejemplaridad de Besteiro, sería preciso trazar el proceso sociológico de su formación cultural y espiritual, que algún día habrá necesariamente que hacer nuestro pueblo. Besteiro, que sobre todo, tienen necesidad de inspirar su conducta en hombres como Besteiro, que sacrificaron todo por servir al Ideal.

Ya en el número extraordinario de nuestro semanario EL SOCIALISTA, dedicado al XX aniversario de su muerte, encontramos interesantes apuntes sobre Besteiro, en espera de la biografía completa que he escrito, por encargo del Partido.

Besteiro tuvo un maestro insuperable: Giner de los Ríos, ese hombre de voluntad de acero flexible, envuelta en sonrisas y modales de un prelado volteriano —en la Institución había muchos— del siglo XVIII. Y respetando y venerando a su maestro, como todos los discípulos le veneraban, voló por sus propias alas.

Durante su estancia en Alemania, donde preparó su oposición a la cátedra de Lógica en la Universidad Central, estudió a fondo la doctrina marxista, y de vuelta a España, ingresó en el Partido Socialista, donde encontró, primero, un maestro de igual valor moral que Giner de los Ríos, Pablo Iglesias, y un campo abierto donde ejercer su magisterio. Iglesias fué un sembrador, dijo Besteiro cuando dió mosca tierra a su cuerpo. Besteiro fué su continuador y fué un educador de la clase trabajadora. Su obra se hará inmortal; tengo tal convicción. Su estoicismo en vida fué insuperable, y su valor frente a la muerte de vuelta a España, en la muerte de Sóncebo, prefirió afrontar la muerte con su serenidad impasible antes que abandonar su pueblo, el pueblo de Madrid, que le eligió siempre por mayoría abrumadora de votos, su representante.

Modestamente, desde el exilio, rendimos a la memoria del compañero Besteiro el homenaje merecido, confiando en que podamos unirnos a su Madrid, a España entera, cuando la libertad triunfe en nuestro país, para rendirle el insigne honor que su grandeza moral, de español y socialista merece.

Unánimes y prolongados aplausos acogieron las últimas palabras del compañero Heras, muy felicitado por su documentado trabajo, del que publicamos sólo un extracto por razones de espacio en el periódico.

El presidente, compañero Barrabés, concedió la palabra al compañero Cuadrado, que deseaba hacer una breve declaración sobre el interés y los motivos de Besteiro para educar a los trabajadores en el examen y defensa de sus problemas. Esta fué una de las causas de la estimación y cariño de que gozaba en la Casa del Pueblo de Madrid.

Finalmente, el compañero Barrabés hace un breve resumen del acto, congratulándose del profundo sentido de solidaridad que la presencia de todos nuestros compañeros y compañeras concurrentes acredita. Besteiro simboliza nuestros presos. Para ellos, nuestro pensamiento y nuestra solidaridad efectiva. Los compañeros de la Juventud Socialista son las encargadas de recibirlos. ¡Cumplamos nuestro deber! La suma recordada ascendió a 13.900 francos.—V. P.

## De España

(Viene de la primera pág.)

del timbre y de emisión de valores mobiliarios en todos los casos de operaciones de concentración de empresas;

—Concesión de los beneficios de «industrias de interés nacional», en el grado y medida que se considere pertinente en cada caso.

—Regulación de la concesión de créditos, que podrán ser otorgados por el Banco de Crédito Industrial (por plazo no superior a diez años), por el Comité de Crédito a Medio y Largo Plazo y por la Fundación Textil Algodonera.

Esta última, cuyos estatutos habrán de ser aprobados por la Administración, podrá emitir valores mobiliarios de renta fija —obligaciones o bonos— con la garantía de sus propias operaciones y de las empresas textiles algodonerías que voluntariamente las integren. Estos títulos serán incluidos en la lista de los acogidos a lo dispuesto sobre incrementos patrimoniales a efectos de la Contribución General sobre la Renta y son aptos para la inversión de las reservas de las compañías de seguros.

Se intenta con ello extirpar la chatarra de las factorías textiles algodonerías; pero no es evidente que la iniciativa o la realización de esta operación incumbe a las empresas. ¿Se decidirá éstas a renovarse o morir? Todo depende de la actitud de los empresarios, del costo del crédito, de que el Gobierno facilite de verdad las divisas y de que el papeleo no sirva para otra cosa si no es para el resistente papel de los proyectistas y de la Administración privada y pública.

No conocemos el texto legal

# ACOTACIONES

del decreto ni los estatutos de la Fundación Textil Algodonera, pero no aparece por ninguna parte la garantía contra eventuales intentos monopolistas o de encubiertas asociaciones de interés que dominen la industria y el mercado textil algodonería.

Tampoco se ve por ninguna parte el efecto que la reforma puede tener sobre los trabajadores. El aumento de la productividad y la modernización del utillaje no se hace sin eliminación de personal. ¿Están amparados los trabajadores? Hay el seguro llamado de «paro tecnológico»; pero eso es una broma pesada, como el otro subsidio al paro. Estamos seguros de que al cristianísimo Gobierno caudillesco le importa un bledo la suerte de los trabajadores. Sin embargo, esa reforma, que los repugamos urgente y necesaria, puede y debe realizarse evitando las tendencias monopolistas, otorgándole (al Gobierno) el Estado mayor intervención para garantizar la efectividad de la reforma, y evitando que los trabajadores textiles, mediante reclasificación subvencionada, no sean víctimas del rentable progreso que urge imponer a la industria textil algodonería.

## LAS PRODUCCIONES AZUQUERAS

A título informativo, reproducimos las cifras de la producción de azúcar en los siete últimos años:

Años	Producción en toneladas
1954-55	322.200
1955-56	294.000
1956-57	382.000
1957-58	325.000
1958-59	428.700
1959-60	498.800
1960-61 (estimación)	500.000

La mayor parte de la producción azucarera tiene su materia prima en la remolacha. Sólo un promedio anual de 25.000 toneladas de tiene su origen en la caña de azúcar. El cociente de la división de la producción por los 30 millones de habitantes, en cifras redondas, que es la población actual de España, nos da 16 kilos por habitante año. Pero hay que descontar lo que se exporta en conservas de frutas, turrones, etc.

Ello reduce apreciablemente la cuota promedial de consumo por habitante. «El Economista» la cifra en 14 kilos. A base de 14 kilos por habitante al año, nos da 38 gramos por día. De donde se desprende que las duraznas azucareras de que gozan los españoles no brillan por la abundancia.

## AUMENTA EL CONFORT DE LOS RICOS

La estadística que sigue invita a la reflexión en materia de vehículos automóviles como expresión de la situación económica:

	1957	1958	1959
Permisos de conducción.....	235.886	222.457	290.857
Camiones y furgonetas matriculados .....	11.444	13.426	14.000
Motocicletas matriculadas....	124.620	111.145	87.200
Turismos matriculados.....	25.354	33.591	40.500

Si el aumento de camiones y furgonetas entraña un aumento de los medios de transporte estimados como útiles, el incremento de estos acrece el poder de la competencia privada frente a la Renta, que ha visto muy disminuido el volumen de mercancías por ella transportadas en los últimos años. La disminución expresa, en parte, la recesión económica; pero también es un producto de la competencia del transporte por carretera.

El ritmo decreciente de motocicletas matriculadas, no quiere decir que se haya saturado el mercado español, sino que refleja la disminución del poder de compra de las clases asalariadas, que son los principales clientes de esta clase de vehículos.

En cambio, los turismos, adorno y privilegio de los ricos —en España—, acusan apreciable aumento, como se refleja en la tendencia ascendente de turismos matriculados.

Es decir, se acentúa la polarización de los caracteres que definen, por los signos exteriores, riqueza y pobreza. Se extrema aquella y se acrece el confort de la otra. La colaboración de clases y el sindicalismo mixto o corporativo, panaceas del cristianismo social de la especie cangrejil, vigente en la España caudillesca, nos da esa situación social tan impregnada de justicia... para los ricos.

## LAS PENAS Y MISERIAS DE DON DINERO

«El Economista» vuelve a romper una lanza en la defensa de Don Dinero. Acusa de demagogos a los empecinados agresores del capitalismo privado. Esa institución que, desbaratándose y transformándose en lo formal desde el último tercio del siglo XVIII, nos ha traído hasta la presente situación, que si no es peor que en el mentado período, no es porque a la tan benemérita Institución le faltasen las ganas.

«El Economista» relata con patético acento el injusto atropello de que un pobre señor cualquiera que en 1936 tenía un millón de pesetas invertido en acciones de la industria metalúrgica, devengaba por aquel entonces una rentabilidad del 6 por 100; es decir, 60.000 de aquellas sólidas pesetas de 1936. En el supuesto de que la rentabilidad nominal sea hoy la misma, el pobre señor sigue percibiendo 60.000 de las adelgazadas pesetas de 1960. El cambio todavía no es una tragedia, puesto que esa rentabilidad le permite disponer de 5.000 pesetas mensuales por asistir una vez al año a la junta de accionistas —si le place, que nadie le obliga— y cobrar y administrar las ganancias, para lo cual tiene 365 días de año.

Pero las cosas no han llegado a tan terribles extremos. Si el pobre señor tenía un millón en la Babcock y Wilcox, como las acciones de esta empresa se cotizan al 325 por 100, sea hoy se ha transformado en 3.250.000 pesetas. Además, la Babcock y Wilcox no da 60.000 pesetas de dividendo a los que poseen un millón en acciones adquiridas al precio nominal, sino más de 100.000 pesetas por el corto. El pobre señor tendría así algo más de 8.333 pesetas al mes. Y todo ello sin contar los beneficios accesorios por venta de cupones cuando hay ampliaciones de

capital. Sin contar con que el pobre señor, si es de cortas luces, es muy probable que sea consejero de la empresa, lo que le permite ser dueño y señor de la renta de un negocio fiduciario la rentabilidad de su millon primitivo, que, entretanto, parió 2.250.000 de pesetas caudillales.

Todo eso sucedió en el supuesto de que ese capital no haya salido de la Babcock y Wilcox. Si no le place esa renta, sólo el sacrificio de su mayor beneficio, aunque no ha menester del consejo, que ya saben estos señores a qué atenerse en materia de beneficios.

Sin embargo, «El Economista» no ve así las cosas. No las ve así porque este señor manifiesta tener por misión principalísima defender a las empresas privadas y a los intereses capitalistas, como Dios manda, siquiera no todos los de la especie le merezcan igual consideración. Así se desprende de la apología que hace de los rentistas, según ella —la revista—, «... sólo reciben el insulto de que son voraces cuando piden que les sea mejorada la congrua de su exigua rentabilidad, aspiración de justicia, que realizaron tanto o más tal vez como pronto o tardíamente a esos ahorros que sirvieron a España para la expansión y su prosperidad.»

Ese grupito de primos —más lo segundo que lo primero— de «tantos otros» que se encuentran al socaire de la «Cruzada» si «El Economista» tuviera redaños habría que ponerles nombres y apellidos, que no faltan los Arburia, los Girón y los Cuesta para llenar apretadas columnas de los favoritos del régimen; pobres como las arañas antes de «la expansión y la prosperidad», ricos como Cresco a la hora presente.

Pero, además (amárame esa mosca por el rabo), en medio de «la expansión y la prosperidad» ¿cómo es posible la miseria del rentista, de ese cuitado rentista que tenía un milloncelo en 1936? Nosotros nos habíamos creído que tales miserias únicamente alcanzaban a esos ocho o nueve millones de asalariados que no saben cómo agradecer al Caudillo aquella promesa de pan, leña y alegrías pronunciada con generosidad elocuente al poco tiempo de inaugurarse la «Cruzada». No saben cómo agradecerla, porque si no se pudo cumplir lo del pan y las alegrías —no sólo de pan y alegrías vive el hombre—, les queda algo muy sustantivo y cálido: la leña.

J. B.

## Una huelga

por cuestiones de salarios

En Barcelona, el día 9 de noviembre, se lanzaron a la huelga trabajadores del gasómetro, principalmente fogoneros, reclamando aumento de salarios hasta 125 pesetas por semana. Añadida por la empresa, llamada por la empresa, ciudadada por la empresa, efectuó algunas detenciones. Pero habiéndose solidarizado con los huelguistas otros obreros del establecimiento, hubo de acceder por fin la empresa, el día 12 a una mejora de los salarios. En las dos jornadas anteriores la mayor parte de la población estuvo sin servicio de gas.

Imprentería Especial EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 30, rue Sainte.—Marsella.

# En defensa de la verdad

Sr. Director de EL SOCIALISTA:

Por uno de esos fortuitos accidentes de esta vida, he leído hoy tanto el texto original inglés como la traducción que bajo el título de «Perspectivas cubanas» publica nuestro semanario en la edición del jueves día 3 de noviembre.

Cuando volvía a casa del trabajo, en el metro, leí el texto inglés en la revista londinense «New Statesman». Al llegar a casa leí la traducción dada en nuestro semanario y como todavía tenía fresco en la memoria el texto inglés, al leer la traducción al castellano creí observar en ella notable omisión. Curiosamente comprobé los textos y, en efecto, hallé que el texto inglés decía literalmente: «Sin duda los socialistas en el movimiento fidelista y el Partido Comunista tenían objetivos socialistas».

No me gusta a redactar esta carta prurito de traductor, ni mucho menos. Considero la omisión de extraordinaria importancia, y lamentaría mucho conocer que el traductor profesional ha omitido el vocablo «fidelista». Si el artículo se consideraba de suficiente interés informativo sobre la actual situación cubana, el traductor no tenía por qué suprimir todo cuanto de informativo da el artículo en cuestión. Si tanta es la autoridad que se concede al profesor Hobsbawm, désele crédito a cuanto dice sin suprimir dato tan significativo. ¿Qué objetivo se persigue con ello? Acaso que los lectores de nuestro semanario, en la mayoría desconocedores de la lengua inglesa y por consiguiente incapaces para confrontar los textos, ignoren que este profesor afirma que el Partido Comunista cubano influye poderosamente en la política de Cuba?

Ya sé que los traductores, si son buenos, como sin duda es el caso del traductor de este artículo, no se limitan a traducir literalmente sino que, en muchos casos, interpretan el juicio del autor; pero en este caso, la traducción se aparta muchísimo, sin dar explicaciones de ningún orden, información contundente de la influencia del comunismo cubano en el movimiento fidelista.

## J.J.SS. — PARIS

### Escuela Socialista

Sábado 17 de diciembre, a las 18 horas, en la Sala Varlin (106, Avenue de Maine, París-14, metro Alesia), charla-conferencia sobre «Los movimientos universitarios de 1954-1957» por

## JUAN KINDELAN

«No falte nadie! Interesante» parlamento que nos pondrá en claro la significación de esos movimientos y sobre su indudable repercusión en el futuro de España.—El Comité.

## En Alós (Gard)

### Recordando al «Abuelo».

## PABLO IGLESIAS

El domingo 11 de diciembre, a las diez de la mañana, en el local de la SPTO, Café de La Rondona, se celebrará un acto público organizado por la Sección local de las Juventudes Socialistas en memoria de un gran maestro y guía de la clase obrera española y fundador del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores, Pablo Iglesias.

Tomarán parte en el acto el veterano compañero Bartolomé Luna y el joven camarada Victoriano Amado. Presidirá el también joven Oscar Díaz.

La Sección local de las J.J.SS. hace un llamamiento a todos los compañeros veteranos del departamento para que asistan al acto, a fin de, con la presencia, honrar la memoria del Maestro de todos, y principalmente nos dirigimos a los jóvenes, quienes no han tenido la suerte de oír hablar del que fué fundador del PSOE.

¡Jóvenes, acudid en masa! Aparte de que en esta ocasión honramos la memoria del «Abuelo», debemos unirnos para actuar por la liberación de nuestra España, por la cual luchamos nosotros desde que nos encontramos en el exilio.—El Comité.

## Compañeros artistas de calidad

Con alguna frecuencia traemos estas columnas nombres de compañeros artistas que en el exilio, con las obras que realizan y exponen al público, enaltecen el crédito de nuestras organizaciones. Hoy y hemos de acoger el nombre de nuestro camarada Ramón Sáez, santanderino, afiliado a nuestras Secciones de Tarbes, dibujante y pintor a pluma, al carbón y a la acuarela, del cual el periódico «La Nouvelle République des Pyrénées» ha publicado una magnífica reproducción del famoso cuadro de Eugène

Mala política es esta de pretender que los socialistas españoles consultemos con piedras de molino ocultándonos cosas que nos pueden desagradar. Creo, señor director, que se ha sometido a usted la traducción pero no el texto inglés y que, por tanto, se ha sorprendido su buena fe. De ahí, que lo escrito para poner las cosas en su lugar, por lo que le ruego publique estas líneas en nuestro semanario. Así, los lectores de nuestro semanario conocerán exactamente lo que el referido artículo de «New Statesman» decía, que, por lo dicho, difiere mucho del texto publicado en EL SOCIALISTA.

Confío que nadie me acuse de estar vendido al oro del imperialismo norteamericano. Ni al oro... ni al cobre. Es probable que el traductor, enojado, me lance este y otros dardos. No tiene necesidad de ello. Más práctico sería que confesase el motivo (de existir alguno) que le guió a suprimir opinión de Mr. Hobsbawm sobre la situación de la política cubana.

Los socialistas españoles, aunque suframos los rigores de la emigración, tenemos que estudiar y analizar cuanto suceda en el mundo, objetivamente, sin ocultar la verdad, y si la revolución cubana corre el peligro de ser dominada por el comunismo, poco nos beneficiará no reconocer la realidad. Eso, por una parte; por otra, sucede que Mr. Hobsbawm claramente dice que el Partido Comunista cubano tiene mucha influencia sobre todo cuanto ocurre en Cuba. Me molesta mucho tener que confesar que mi ignorancia sobre el socialismo es colosal. Mis pocas luces no permiten otra cosa y humildemente, con gratitud, aceptaré cuantas lecciones sobre la materia se me den. Pero mientras que permanezca en este estado de supina ignorancia, de analfabetismo socialista (permáteseme la frase), mantendré que cuanto aprendí en España, en las Juventudes y en los Sindicatos, fué, entre otras cosas, que nuestra organización creía en las grandes virtudes del Socialismo democrático. Nadie puede acusar a nuestro Partido y a nuestra organización sindical de ser organizaciones timoratas, incapaces de defender la causa de la clase trabajadora por aquellos medios que estén a su alcance. Si alguien niega esto, no sabe lo que dice y habla por hablar, por hacer ruido.

El Partido y la Unión han participado en todos los movimientos cívicos de nuestro país (en ocasiones sin que nadie les acompañara). Huelgas, batallas electorales, defensa de la República durante octubre del año 1934 y a partir del 18 de Julio de 1936. Donde la libertad estuvo en peligro, allí se encontró la organización socialista y ugetista. Nadie nos tiene que reprochar nada y a nadie tenemos que dar explicaciones sobre nuestra conducta. De ahí el respeto que existe por nuestras organizaciones.

Pero el PSOE siempre ha creído en la libertad y en la democracia, y no importa que, como en octubre del año 1934, organizó la insurrección armada para defender la República. Nuestros compañeros lucharon por mantener la democracia republicana. Nuestras organizaciones, en aquella ocasión, no aceptaron que la República fuese entregada a la reacción, atada de pies y manos.

El PSOE cree en la democracia interna de nuestras organizaciones y mantiene de la asociación de los medios de producción y cambio debe realizarse dentro de un ámbito democrático. No ha creído nunca, ni cree ahora, ni creerá jamás, en el centralismo democrático, eufemismo comunista que oculta la violenta imposición de antidemocráticos designios. El PSOE no cree en un Socialismo sin libertad. No considera que la socialización de las riquezas de una nación tenga que apartar la supresión de la libertad, la persecución intolerante de los que difieren. No cree en la eliminación física de los disidentes; no quiere tolerar dirigentes que se convierten en dictadores, incluso dentro de la propia organización. No admite que el partido sea dirigido a perpetuidad por las mismas personas, a no ser que mediante votaciones libres, sin coacción de ninguna clase, los afiliados mantengan a tales hombres en los puestos de dirección de las organizaciones socialistas.

«Jóvenes, acudid en masa! Aparte de que en esta ocasión honramos la memoria del «Abuelo», debemos unirnos para actuar por la liberación de nuestra España, por la cual luchamos nosotros desde que nos encontramos en el exilio.—El Comité.

Delacroix «La Liberté sur les barricades». Ramón Sáez está especializado en reproducción de obras pictóricas de los más notables maestros y también de fotografías de valía excepcional. Así, ha hecho recientemente una excelente escena de tauroaquía y ha acabado «Les blés» de Vlaminck. Al cuadro de Delacroix cuya copia por Sáez ha dado el citado periódico, le pone éste un pie de texto muy elogioso sobre las dotes artísticas de nuestro compañero. Afianzados por ahora por nuestra parte los más cordiales parabienes.

No hay «padrecitos» ni otros «dijos» en nuestro Partido. Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Largo Caballero, etc. fueron por mucho tiempo dirigentes nuestros; pero ninguno de ellos practicó lo que flamantemente se llama «democracia directa».

En su artículo «Cuba, El aislamiento de la isla», publicado el día 22 de septiembre del año en curso, en EL SOCIALISTA, nuestro compañero Prieto decía:

«A fuer de socialista demócrata, repugno ciertos procedimientos de Castro, como el sistema de asambleas multitudinarias a estilo de la mencionada que se celebró el 2 de septiembre. Antiguamente hubo Concejos abiertos donde participaban todos los vecinos e inclusive Juntas generales de carácter legislativo, como las que celebraban los vascos bajo el árbol de Guernica, pero son prácticamente imposibles semejantes Concejos y Juntas, pues lo impide la excesiva población, y han de sustituirse por Municipios y Parlamentos constituidos por auténticos delegados de los ciudadanos y donde, además, las minorías discrepantes hagan oír su voz. ¿Qué disidente hubiera conseguido en el gigantesco mitin que se escuchara la suya?»

Nadie, esta es la verdad. Es más, en el supuesto de poseer potentes pulmones, cualquier disidente, de poder alzar su voz, lo hubiera hecho por última vez. Esto es lo que Mr. Hobsbawm define como «... (que) Cuba tuvo la suerte de poseer abundantes comunicaciones (especialmente televisión), lo que ha permitido algo muy semejante a la democracia directa».

Esto es disparate de gran envergadura. La televisión no permite el diálogo, o la crítica. George Orwell en su libro «1984» se refirió a la poderosa influencia que sobre las masas podría ejercer lo que él definió como «Big Brother». El gran dictador, desde los estudios únicos de la televisión, exhortando, amenazando, aterrizando a las multitudines, e interminablemente, y acusadores monólogos, y todo en nombre de Marx, en nombre del «partido». Del «partido», probablemente; pero que no se use a Marx para justificar actos y acciones que nada tienen que ver con la democracia. Con la democracia a secas, e incluso con la democracia socialista.

Cualquier revolución requiere un cierto período de tiempo para crear sus propias instituciones jurídicas, etc., pero ello no justifica el malhadado «centralismo democrático» que convierte a los mismos que han participado en la revolución en gentes sin ideas propias, cuya única misión es la de prestar aborrecible acatamiento al líder.

El Socialismo no cree en santones. No practica el culto a la personalidad. Cree que aun en período revolucionario se puede mantener la estructura democrática de las organizaciones. Admite la libre crítica, la fructífera discusión de los temas del día, de las ideas.

¡Saludemos a la revolución cubana, congratulemos al pueblo cubano por haber derrocado cruenta dictadura y prestémosle nuestra sincera solidaridad. Pero no tratemos de ocultar sus defectos, ni mucho menos debemos tratar de encomiar actitudes que choquen con los conceptos del Socialismo democrático.

No quisiera terminar estas líneas, compañero director, sin referirme, a las frases finales del artículo de Mister Hobsbawm (por cierto que la traducción ha suprimido un cierto temor del autor por una posible intervención de los norteamericanos; pero esto no viene al caso, ya que se hace constar, de otra forma, al principio). Textualmente Mr. Hobsbawm dice: «No hay ninguna razón para que mi amigo Pepe, un refugiado español, angélico, bebenista y protestante, no siga explicando a todo el que quiere oírle: «Esta es una buena revolución. No hubo baño de sangre como en España. Nadie ha sido torturado desde entonces. Existe el imperio del derecho. Es el primer Gobierno que actúa para nosotros y que no engaña al pueblo».

«¿A quién diablos se refiere ese flamante refugiado español? ¿Qué quiere decir? Trata de comparar a Castro con Franco? Si es así, ¿se muestra desencantado con Franco porque Franco ha perseguido a los democratas españoles, pero que si esto no hubiese ocurrido, la revolución de Cuba no hubiera engañado al pueblo? Desde luego, Franco no se alzó en armas para «liberar» al pueblo español. Pero si la implicación es otra, Pepe, el refugiado español en cuestión, y su amiguismo, Mr. Hobsbawm, exponen estúpida tontería. Nuestra «revolución», las elecciones de abril del año 1931, no produjeron baño de sangre. No se derramó ni una gota, ni una sola gota. En dialecto cockney: de Londres «Not a single drop, mate. You are off your rocker, old cock. Get your blinking facts right.»

## R. LEON RAMOS

Londres, 7 noviembre 1960.

# Una carta interesante

## Sobre el «europeísmo» franquista

A su Excelencia D. Fernando María Castiella, Ministro de Negocios Extranjeros.

Señor Ministro:

Una reunión de personalidades españolas interesadas en los problemas de la integración europea y de personalidades de otros países de Europa debía celebrarse el 13 al 18 de septiembre en Palma de Mallorca a iniciativa de la Asociación Española de Cooperación Europea y del Secretario Internacional del Movimiento Europeo. Este proyecto, particularmente interesante, daba ocasión a las personalidades del interior de España y a las personalidades no españolas de exponer sus puntos de vista sobre las perspectivas de la integración europea.

Según se me ha dicho, la reunión habría sido autorizada por las autoridades, es decir, por la Dirección General de Relaciones Culturales, la Dirección General de Seguridad y la Dirección General de Política Interior. Después, nos hemos enterado de que con fecha 3 de septiembre ha sido suspendida por decisión del Ministro del Interior don Camilo Alonso Vega.

Diversas personalidades españolas que habían aceptado participar en esta reunión en que la mayor parte pertenecen a la tendencia demó-

crata-cristiana, me interrogaron para conocer las razones de aquella prohibición. Dudando sobre los términos de mi respuesta, me permito dirigirme a V.E. para rogaros, si es posible, indicarme en qué medida la decisión adoptada indica una actitud política determinada hacia Europa y los problemas que plantea la integración. Yo no puedo crear que la personalidad de los participantes fuera la causa. Las informaciones que he recibido al respecto confirman que la mayor parte de las personalidades españolas habían sido invitadas por su significación cultural y adhesión a tendencias moderadas.

En cualquier caso, hago constar que es la primera vez que una manifestación que nosotros patrocinamos es prohibida en un país de Europa al Oeste del Telón de Acero. Este hecho no permite, desgraciadamente, plantear en el porvenir un cierto número de problemas relativos a la posibilidad de organizar en España otras reuniones análogas por el espíritu europeo independientemente de toda cuestión de política interior.

Sírvase recibir, Señor Ministro, la seguridad de mi más alta consideración.

Robert Van Schendel, Secretario general del Movimiento Europeo.

## Ha muerto Juan Helguera García

### Una existencia de luchador

El día 14 de noviembre fué enterrado en Dreux, al lado de su hermano Faustino fallecido hace ya varios años, el compañero Juan Helguera. La noticia nos llegó inopinadamente. El gran dictador, desde los estudios únicos de la televisión, exhortando, amenazando, aterrizando a las multitudines, e interminablemente, y acusadores monólogos, y todo en nombre de Marx, en nombre del «partido». Del «partido», probablemente; pero que no se use a Marx para justificar actos y acciones que nada tienen que ver con la democracia. Con la democracia a secas, e incluso con la democracia socialista.

Hace más de treinta años que manteníamos una amistad forjada en el seno de las Juventudes Socialistas, afianzada a través de los años de lucha y muy particularmente durante el tiempo que permanecimos en la clandestinidad. Resulta amargo, muy amargo, el poder trazar unas líneas dedicadas a recordar uno de nuestros amigos y compañeros, si quiera ellos sean bien modestos.

Juan Helguera forma parte de una familia socialista, y ya en los primeros años de su vida ingresa en la Sección de Juventudes Socialistas de Sama de Langreo (Asturias); se entrega a las ideas y actúa en el nutrido grupo de propaganda de nuestros principios.

Juan Helguera, como todos los de nuestra generación, empieza a forjarse durante los últimos años de la dictadura de República el 14 de abril de 1931. Desde entonces, y a través de las ideas que los jóvenes nos enseñaron y las propagamos. Entre los primeros defensores y propagandistas está este compañero. Los jóvenes socialistas de Sama de Langreo constituyen y organizan Secciones juveniles en toda la cuenca minera del Nalón. Se crea un Cuadro artístico en Sama, y Juan Helguera lo dirige, inclusive escribe una obra para ser representada, y tiene éxito. Ella, como es natural, es de carácter social y de contenido socialista. Forma parte del Coro organizado por la Juventud. Recorren estos grupos las localidades sembrando a su paso los principios del Socialismo.

Cuando la Revolución de Octubre, después de tomar parte en el movimiento tiene que emigrar a Francia. En Issy les Moulineaux pasa su emigración. Y gana las elecciones del 16 de febrero de 1936, se incorpora nuevamente a la lucha activa en defensa de la República. El 19 de julio de ese año forma parte de los primeros grupos que se encaran con la sublevación de todos los aliados de Vaucluse a asamblea general departamental de la UGT que tendrá lugar el domingo 11 de diciembre en el domicilio social, Avenue de Moncaup, 20 (Forces Ouvrières). El Comité encarga a todos los compañeros no defen de asistir a esta reunión con la mayor puntualidad. Dará comienzo a las nueve y media de la mañana y en la noche a las diez en segunda.—El secretario.

## José MATA CASTRO



MARSELLA VAUCLUSE

El sábado día 10 de diciembre, a las siete de la tarde, en el domicilio social, Avenue de Moncaup, 20 (Forces Ouvrières), se celebrará una asamblea general extraordinaria de la UGT, para examinar y aprobar, si procede, el informe de la Delegación que asistió al Congreso departamental recientemente celebrado.—El Comité.

## LYON

Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Lyon-Rhône a asamblea general ordinaria que se celebrará en el local de Forces Ouvrières el domingo 11 de diciembre a las nueve de la mañana en primera convocatoria, y a las nueve y media en segunda.—El secretario.

# El XXVI Congreso de la Federación de Trabajadores del Transporte Internacional

## El Comité de Credenciales se constituyó con los compañeros siguientes:

S. J. Kantanguit (África); Lee Ki Choll (Asia); R. Eeldof (Bélgica); W. J. P. Weber (Gran Bretaña); G. Thevenet (Francia); H. Smuda (Alemania); V. Conde (América hispana); Ch. Smith (Norteamérica); y, por último, N. Wallari (Escandinavia).

Asimismo, se formó el Comité de Resoluciones, que resultó integrado por los compañeros que citamos a continuación: M. Hellal (África); Yamada (Asia); F. Laurent (Francia); H. Hildebrand (Alemania); H. Evans (Gran Bretaña); E. Ulbrich (Austria); H. Alonso (América española); R. Laan (Holanda); G. Weidenfors (Escandinavia); R. C. Coutts (Estados Unidos); y E. Handenschild (Suiza).

De cuantos puntos figuran en la discusión de la Memoria, a cuál más interesante, ninguno se discutió y trató tanto como la dimisión del secretario general de la ITF, compañero Omer Becu, cargo que venía desempeñando a satisfacción, como sabemos, desde hacía diez años; pero ante la insistencia de la CIOSL para ser secretario general de ésta, aceptó y retiró su único deseo de servir a los trabajadores del mundo. En relación con la dimisión del compañero Becu y el nombrar nuevo secretario de la ITF, intervinieron bastantes compañeros, todos sintiendo la marcha de él y manifestando su preocupación por la sustitución. En el momento oportuno de la elección del nuevo secretario general de la ITF por el Congreso, fué designado por una aplastante mayoría de votos el compañero Pieter de Vries, el cual lleva más de treinta años dedicado a defender los derechos de los trabajadores del Transporte y últimamente ha desempeñado la dirección de los Asuntos Regionales con conocimiento de los problemas y en el cual ha realizado un trabajo admirable.

En este Congreso al cual han acudido bastantes delegados jóvenes, habrán visto éstos que se han tratado amablemente los problemas que se plantean a la ITF en la lucha que sostiene «pro de los intereses económicos y morales de los trabajadores del Transporte. También se aludió a los trabajadores africanos que recientemente han conseguido la independencia y que necesitan el apoyo del movimiento internacional de la CIOSL y de los Secretariados Profesionales Internacionales.

No podemos silenciar tampoco el elogio que mereció el trabajo de la ITF en aquellas regiones de la Tierra que todavía se encuentran poco desarrolladas en relación con los adelantos de la civilización con mucho tiempo de anticipación a los que hoy se incorporan para regir por sí mismos, lo que resulta muy difícil en bastantes ocasiones para estos pueblos.

El Comité de Resoluciones se reunió en tres ocasiones distintas, y acordó aceptar los diferentes propuestas, a saber: omisiones sobre los estatutos; sobre cuotas de afiliación; del cambio de domicilio; establecimiento de un Comité de Coordinación; sobre reducción de horas de trabajo. Asimismo, también se plantearon resoluciones de emergencia sobre la República Dominicana, conflicto ferroviario de la India y del de la aviación civil en Colombia. El Comité de Resoluciones tomó el acuerdo de pasar a la Sección de Ferrovías y al conflicto de la India.

En diversos días de los diez que duró el Congreso, se reunieron las diferentes Secciones que integran la ITF: Marineros, Transportes por Carretera, Ferrovías, Navegación Interior, Portuarios, Pescadores, Aviación Civil, y también se celebraron reuniones conjuntas de Marineros y Portuarios y de Transporte Interior. Todas ellas hicieron elección de presidente, algunos también, elección del representante; informes de las actividades de la Sección, en fin, cada una de ellas con extenso orden del día.

Aludieron al régimen de dictadura que padece España, refiriéndose tanto a la falta de libertad sindical como a su tentativa de ingreso en la OTAN, los compañeros J. H. Oldenbroek, delegado fraternal de la CIOSL; H. Alonso, presidente del personal de locomotoras; Taboada Alegre, secretario general de la Federación de Motoristas, Conductores y Anexos del Perú; J. Jarrigón, veterano francés luchador de la ITF.

España sigue ocupando un puesto en el Consejo General de la ITF, recaído en nuestro delegado, después de haberlo ostentado con acierto y competencia nuestros compañeros, ya fallecidos, Trifón Gómez y León Riza, a los que en momento oportuno el compañero A. H. Vizcaino rindió un recuerdo a su labor, lo mismo que a la realizada por Antonio Pérez, en sesión plenaria, para traer a los viejos exiliados deseos de morir en su patria, para introducir en

## — II —

del orden del día titulado «La tarea de la ITF en las regiones subdesarrolladas», pidió al compañero Pieter de Vries que abriera el debate como creador de Asuntos Regionales de la ITF.

Comenzó diciendo el compañero De Vries que esta tarea es el mayor reto que la organización ha tenido de siempre, y el movimiento obrero internacional debe desempeñar un papel activo y enérgico para que el desarrollo de los territorios atrasados sea una realidad.

Agregó De Vries que la ITF no se queda atrás a este respecto, si bien al principio sus pasos fueron lentos y quizás vacilantes debido a lo enorme de la tarea emprendida. Son infinitos los problemas, que varían de región a región, y en cada caso es preciso enfocarlos de manera distinta. Subrayó que lo que hace falta en las regiones son dirigentes capacitados para que colaboren con los dirigentes sindicales locales. Inevitablemente, esto costará dinero, pero a la larga se ahorrarán gastos y mucho tiempo. El propósito de enviar personal a las diferentes regiones es para estudiar la situación local, no para repartir el dinero; ofrecer asesoramiento para resolver los problemas y a veces ayuda financiera. Habló también de la capacitación del personal que se emplee en esas funciones y añadió que estaba seguro de que hombres capacitados se encontrarán en las organizaciones afiliadas.

Igualmente expuso que es de gran importancia la colaboración de la CIOSL y de los SPI. En la actualidad el establecimiento de oficinas separadas resulta muy caro y con pérdida de tiempo, lo que podría aprovecharse mejor en actividades más eficaces. Nuestra solución —dijo De Vries— consiste en tener muchos «trabajadores ambulantes» que recorran el territorio estudiando los problemas que existen y los que pueden surgir, y regresar de vez en cuando, periódicamente, a una Oficina central que podría ser la base de los «embajadores» de una región.

A continuación, en torno a este debate, hablaron varios compañeros, todos de acuerdo con la labor llevada a cabo por el compañero Pieter de Vries; R. C. Coutts, de la Asociación Estadounidense de Sindicatos Ferroviarios, dijo que había sido la mayor preocupación de la ITF desde el Congreso de Viena; el compañero B. Majulder, de la Unión Nacional de Marineros de la India, quien felicitó a De Vries por haber analizado la situación con tanta claridad; el compañero Taboada Alegre, de la Federación de Motoristas, Conductores y Anexos del Perú, expresó que la ITF colaborará en América española para que se celebre una Conferencia del Transporte, y a continuación leyó un proyecto de resolución en torno a lo tratado en los trabajos de la esfera regional; S. J. Kantanguit, de la Unión Africana de Ferrovías de Tanganika, agradeció al compañero De Vries su informe y

su eficaz labor realizada en África y tiene la esperanza de que el Congreso resuelva establecer más oficinas en las regiones; el compañero V. Conde, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Empresa Aviación, de Colombia, dijo que es muy necesario que se estudien los acontecimientos de América hispana, para que la ITF cuente con plena información en todos los asuntos.

J. F. Soares, representante de la ITF en Asia, después de agradecer los elogios a su labor y a la que tributaron al compañero Houke, en la esfera regional, hizo detallada información de la situación en Asia, mencionando cifras de afiliados y señalando el progreso conseguido en los últimos años.

El compañero Jull Poulsen, delegado fraternal de la Federación Internacional de Trabajadores de Alimentación y Bebida, transmitió los saludos en nombre de su Secretario y de los otros domiciliados en Suiza. Agregó que era muy grato para él hablar en un Congreso de la ITF, y después de aludir al trabajo de los SPI en el sindicalismo, añadió que a su juicio la CIOSL ampliará su labor en las regiones subdesarrolladas. Cincelyú diciendo que la ITF no debe sentir demasiado la pérdida de su secretario general, sino mostrarse contenta de que va a servir no sólo a la CIOSL, sino a todo el movimiento sindical libre.

El compañero Alonso, de la «Fraternidad» argentina, insistió en que se atiende mucho a las actividades regionales, y lo hacía recogiendo lo que el compañero De Vries mencionó de que es necesario más personal para el trabajo en las regiones.

El compañero R. Houke agradeció a todos los elogios por los esfuerzos hechos para cuantos trabajos en los países subdesarrollados. Insistió en la importancia de las Conferencias y señaló que su necesidad es «dejar sentir mucho más en el futuro. Terminó manifestando que el programa de actividades regionales es la tarea más importante de la ITF.

El presidente subrayó las palabras del compañero Houke en lo que respecta a la capacidad de la ITF para celebrar Conferencias.

## A. HERNANDEZ VIZCAINO

### ACTIVIDADES EN TOURS

U. G. T. El domingo 11 de diciembre se celebró en la Bolsa del Trabajo asamblea general de nueva y media de la mañana, con el orden del día de costumbre. Al mismo tiempo se conmemorará el 35 aniversario del nacimiento de nuestro inolvidable «Abuelo» Pablo Iglesias.

## P. S. O. E.

Medida hora después del acto en memoria de Pablo Iglesias en el local de costumbre, tendrá lugar la asamblea de la Sección PSOE.

## NOTA DE PRENSA

Se ruega a todos los suscriptores de EL SOCIALISTA que deseen trabajar en el primer semestre de 1961, envíen su importe de 1.000 francos antiguos, antes del 15 de diciembre al compañero Díaz Antuña, 48, rue Blanqui, Tours (E. et L.).—El correspondiente.

# Ejemplo y guía para la España libre

(Viene de la cuarta pág.)

Javier Pradera, como el psiquiatra del Partido Socialista Luis Martín Santos o el médico del mismo Partido Vicente Urcola. Estos fueron enteros carcelados y a espaldas al hombre, a su tierra, a su libertad y los instrumentos esenciales al mantenimiento de la dignidad humana.

Ninguna de las tres personas evocadas —como las muchas que es acompañar o les siguen— es comunista, dogmática o totalitaria. Nadie puede acusarles de espíritu dictatorial y de espaldas al hombre, a su tierra, a su libertad y conciencia. Socialistas o socialcristianos, toda su personalidad y su conducta es la manifestación de un humanismo profundamente español y europeo, de un respeto a la libertad y a la dignidad del hombre. En ese sentido, pueden a veces encontrarse entre dos fuegos, no sólo entre dos tendencias totalitarias e inhumanas, sino entre la crítica cómoda de quienes —mientras cambian de destino diplomático, de tertulia o de café— creen que los españoles democratas no se comprometen bastante, no se dejan perseguir bastante para lo «avanzado» de sus ideas y quienes opinan, por el contrario, que son criminales por exponer a sus familias, aceptando la dura condición de preso político, de clandestino o de exiliado activo, por servir unas aspiraciones colectivas. En nombre de esa clase de hombres, pedimos al mundo: ¡Libertad para España!

## Miguel SANJONÉS MAZAS

Para traer a los viejos exiliados deseos de morir en su patria, para introducir en

## Sigamos pensando en los presos políticos de España y proclamando en todas partes la injusticia que padecen

Más sobre los presos políticos

### Ejemplo y guía para la España libre desde las cárceles de Franco

Jorge Pujol

#### La persona

El doctor Jorge Pujol, de Barcelona, de 31 años, dirigente de Acción Católica y padre de tres hijos, es el que menos conozco de esos tres grandes hombres encarcelados en tres prisiones distintas de España, que hoy simbolizan la juventud democrática perseguida por Franco. Pujol vivía en Cataluña, pero hacía algunos viajes a Madrid para enlazar con la oposición democrática de la capital. En uno de esos viajes, en el otoño de 1956, meses después de haber salido de la cárcel — en libertad provisional — Dionisio Roldán y yo con otros compañeros, Pujol vino a visitarnos a mi casa de la Colonia del Viso y debo confesar que me hizo una gran impresión su pasión por Cataluña y por un nuevo movimiento cristiano español, más próximo al pueblo, a la justicia, a la verdad, más propio a la convivencia y a la hermandad entre los ciudadanos y entre los pueblos de España. Yo le confesé que era socialista pero que creía en la profunda inspiración cristiana del socialismo y que no dejaría de ser cristiano. Después de aquel encuentro, le escribí alguna vez desde Madrid y desde Ginebra, pero jamás volví a hablar personalmente. Sin embargo, por amigos comunes de Barcelona he conocido toda su magnífica trayectoria, que le llevó a las manifestaciones en Barcelona, cuando Franco insultó a la ciudad con su viaje de mayo de 1960, y a sucesivas cárceles.

Jorge Pujol puede considerarse, por un lado, un militante católico de orientación socializante y, por otro un catalanista, orgulloso de su tierra, de su tradición y de su cultura. Muy conocido entre las organizaciones católicas de juventud, amigo del abad mitrado de Montserrat — don Aurelio Maris Escarré — (personificación del catolicismo catalán independiente del Estado totalitario, que pretende servirse de la Iglesia como instrumento de coacción de las conciencias), Pujol tiene prestigio también como médico y como director de un laboratorio farmacéutico. Su catolicismo es la expresión de una exigencia noble y legítima, la del respeto por la personalidad catalana, por la cultura de Cataluña, por los específicos problemas de Cataluña, por el derecho a su lengua y a su tradición, que el régimen de Franco ha pisoteado sin piedad, pretendiendo olvidar su importancia primordial en la Península Ibérica. Desde Madrid, Dionisio Roldán, casado con una catalana, ha comprendido siempre el problema de Cataluña y se ha hecho querer de los catalanes, evocando la armonía de Maragall y Unamuno. Cuando Pujol vino a verme a Madrid, tenía intención también de estar con Dionisio Roldán que, desde entonces, ha permanecido siempre en contacto estrecho con los demócratas catalanes. A su juicio, de Cataluña debe venir, en gran parte, la salvación, la liberación espiritual, política, de la Península. Jorge Pujol, hoy acaudalado de Barcelona, traidor a Aragón, a la prisión de Zaragoza, es un testimonio de ello. Frente al Consejo de Guerra, en efecto, nuestro amigo catalán no hablaba sólo de Cataluña; hablaba de una juventud que sube, que avanza, en toda España, en toda la Península, dispuesta a ver los problemas reales y a aceptar los derechos legítimos de nuestros pueblos superando todas las injusticias, tanto en sentido vertical — de clase a clase — como en sentido horizontal — de pueblo a pueblo —. Ni clases privilegiadas, ni pueblos privilegiados, ni lenguas privilegiadas que pretenden imponerse a las demás.

#### El delito

El delito de Jorge Pujol fue — como los otros delitos hablando de un delito hermoso, heroico, honroso, con una clara función nacional y social, que da valor a su sacrificio. En definitiva, sin la acción de Pujol y de sus amigos políticos, el Gobierno dictatorial de Madrid no hubiera sufrido dos gravísimas derrotas que, a lo largo del año 1960, han

minado su fuerza y su autoridad en Barcelona: la supresión de dos agentes de confianza, de dos representantes de la represión espiritual y política, el director del principal periódico de Cataluña — y el de más tirada de España —, «La Vanguardia», de Barcelona, Luis de Galinsoga, y el gobernador civil, responsable de las persecuciones, violentas

#### Por Miguel Sánchez-Mazas

cias y torturas y gran enemigo de los estudiantes liberales desde hace años, Felipe Acedo Colunga.

Estos dos éxitos se centran claramente en Jorge Pujol, y así hay que proclamarlo ante España y el mundo. En el Consejo de Guerra, ante todo, Pujol se confesó autor — con la colaboración del impresor Francisco Pinzón, de 66 años —, de toda la serie de manifestos que, recogiendo el sentimiento popular de la Ciudad Condal, herido por los insultos de Galinsoga a la personalidad catalana, llevaron al boicot de «La Vanguardia» y al traslado del odiado agente dictatorial por parte del Gobierno. Se le acusó también de la redacción de un manifiesto de presentación del general Franco, con ocasión del viaje del dictador a Barcelona — delito que, primero, Pujol confesó bajo la tortura, y luego negó, alegando las violencias y presiones a las que le había sometido la Brigada Político-Social de la Policía española. Pero aunque Pujol no sea el autor del escrito, es su espíritu claro y noble, desecho de libertad para un pueblo oprimido y humillado, el que se refleja en el manifiesto.

Las cosas se precipitaron para nuestro amigo con ocasión de un acto de homenaje al gran pueblo de libertad, don Juan Maragall, cuyo nombre es un símbolo para el pueblo de Barcelona, celebrado en el Palacio de la Música de esta ciudad el 19 de mayo de 1960, durante la visita de Franco a Cataluña. En el programa, a cargo del famoso Orfeo Catalá, estaba previsto el himno al estandarte de la región catalana conocido como «Cant de la Senyera», y cuya letra es del propio Juan Maragall. A última hora, este himno, considerado como subversivo y separatista por el Gobierno, fue prohibido por el gobernador de la provincia, general Acedo Colunga. Sin embargo, al llegar el momento en que según el primitivo programa el himno debía ser ejecutado, el público numerosísimo que llenaba el teatro — y entre el cual había multitud de estudiantes, profesores e intelectuales —, puesto en pie, unánimemente lo cantó, al mismo tiempo que un grupo de jóvenes, dirigidos por Pujol, distribuía impresos con la letra de la canción prohibida y manifiestos antifranquistas.

En el Palacio de la Música, cuyas tres mil plazas estaban ocupadas, asistían también al acto cuatro ministros de Franco, entre ellos el ministro de la Gobernación, general Alonso Vega. Al producirse la inesperada manifestación contra el Gobierno, llegaron ciento cincuenta policías armados de porras y se originó una verdadera batalla entre agentes, estudiantes y público. Gran número de personas quedaron detenidas y al día siguiente, 20 de mayo, y en jornadas sucesivas, la Policía siguió deteniendo a numerosas personas de los ambientes de la Acción Católica Catalana, de los círculos regionalistas y de todos los sectores antifranquistas de la ciudad. Personalidades importantes fueron encarceladas y torturadas por la policía, aunque, finalmente, ésta se concentró sobre Pujol y sobre el impresor Francisco Pinzón, acusados, el primero, de ser autor de numerosos manifiestos contra el régimen y organizador de la manifestación del 19 de mayo, y el último, de haber puesto su imprenta al servicio de dichas actividades.

Está comprobado — y existen actas notariales que lo demuestran en poder de la Comisión Internacional de Juristas — que los detenidos fueron sometidos a las más crueles torturas, como la «silla de hierro», la «gota de agua» y la «bota malaya». Jorge Pujol fue atado de pies y manos, tumbado en el suelo y golpeado «técnicamente» en los puntos más sensibles y delicados del cuerpo. «Témoigna-

noce en España un escape y es el que procede de la corrupción gubernamental: «El hombre que viene a Barcelona — se decía en el escrito — ha elegido la corrupción como instrumento de Gobierno. No sólo es un opresor, es un corruptor.»

Al proceso de un hombre acusado de decir tan crudas verdades asistían ilustres personalidades catalanas: el cónsul de los Estados Unidos, señor MacLean, y el vicecónsul inglés. El presidente del Tribunal era el general de división don Ángel González de Mendoza, gobernador militar de Barcelona, y el fiscal, el conde Jesús Martínez Lago. El defensor confió las torturas a que se había sometido al detenido. Pero el capitán general de la Región confirmó la brutal sentencia.

Un Consejo de Guerra sumárisimo sentenció el lunes 13 de junio de 1960 a Pujol a siete años de cárcel y al impresor Francisco Pinzón a tres años de cárcel. Los acusados de injurias al Jefe del Estado y otros delitos semejantes se comportaron con toda dignidad, y Pujol manifestó que el único modo de expresión de España es el clandestino, porque los cauces normales de la opinión son un instrumento del Estado. En el manifiesto titulado «Os presentamos al general Franco», atribuido a Pujol, se decía que Franco representa la negación de todas las libertades políticas, sociales y municipales, que las «Cortes» no tienen más valor representativo que los «parlamentarios» de las democracias populares comunistas, que todo el poder está en España en manos de un solo hombre que desprecia del modo más olímpico al pueblo y a sus aspiraciones; se decía que en la España de hoy han sido suprimidas todas las organizaciones obreras, hasta los ateneos y bibliotecas populares, que no hay libertad intelectual, que la misma Iglesia no puede actuar libremente; que el abad de Montserrat, por ejemplo, es calumniado públicamente por el Estado y que el totalitarismo sólo co-

mo consecuencia del encarcelamiento y condena de Pujol, toda Cataluña se conmovió y reaccionó con un movimiento de solidaridad que va extendiéndose. Se denunció al señor Greix, responsable de la Brigada Político-Social y de las torturas, y verdadero verdugo. La denuncia, apoyada por multitud de personalidades, prospera. Centenares de catalanes conocidos de la abogacía, la Universidad, la industria, la aristocracia y el clero firmaron un escrito de protesta, pidiendo al Gobierno el respeto de los derechos humanos. Un grupo de miembros del Colegio de Abogados de Barcelona, dirigidos por don Agustín de Sotomayor, pidieron la constitución de una «Comisión para la defensa de los derechos de la

#### La situación

#### del detenido

El detenido Jorge Pujol, símbolo heroico de la resistencia antifranquista en Cataluña, fue alojado de Barcelona, donde era demasiado popular entre las personas decentes y amigas de la verdad. Todos los demócratas le estimaban, y querían irle a visitar. Hoy se encuentra en Zaragoza, aislado de sus amigos, de su familia, soportando un castigo de una condena propia de un criminal.

#### La campaña

#### internacional

#### por la liberación

#### de Jorge Pujol

Como consecuencia del encarcelamiento y condena de Pujol, toda Cataluña se conmovió y reaccionó con un movimiento de solidaridad que va extendiéndose. Se denunció al señor Greix, responsable de la Brigada Político-Social y de las torturas, y verdadero verdugo. La denuncia, apoyada por multitud de personalidades, prospera. Centenares de catalanes conocidos de la abogacía, la Universidad, la industria, la aristocracia y el clero firmaron un escrito de protesta, pidiendo al Gobierno el respeto de los derechos humanos. Un grupo de miembros del Colegio de Abogados de Barcelona, dirigidos por don Agustín de Sotomayor, pidieron la constitución de una «Comisión para la defensa de los derechos de la

persona garantizados por las leyes».

El presidente de la organización internacional de intelectuales católicos, don Ramón Sugranyes de Franch, hizo gestiones ante el Vaticano para pedir una intervención de la Iglesia en defensa de esos derechos, tan pisoteados en el caso Pujol. Los jóvenes de la Democracia Cristiana italiana, reunidos en Congreso en Bolzano — más precisamente en la localidad de Merano —, leyeron cartas e informes procedentes de España sobre el encarcelamiento y tortura de Pujol, Santmartí, Sunyer, Casajouana, Gassiot y Porcel y acordaron protestar ante el embajador español en Roma. En París se ha constituido un Comité de Defensa de los católicos catalanes perseguidos. Por parte socialista, hemos difundido en toda la prensa amiga el comunicado del «Comité de Coordinación de las Fuerzas Democráticas de Cataluña» sobre estos atropellos de la dictadura franquista, y han tenido el eco que merecen estos esfuerzos, que nacen de la hermandad entre demócratas, sean cristianos, socialistas o liberales. Pero hay que continuar. Hay que lograr que todos los movimientos democráticos del mundo exijan a Franco: ¡Libertad para Jorge Pujol Sole!

#### El caso

#### de Jaime Casajouana Roca

En Barcelona, a primero de junio de 1960, ante Salvador Casanovas Martí, letrado en ejercicio del Ilustre Colegio de Barcelona, Jaime Casajouana Roca, m y o r de edad (29 años), soltero, publicista, domiciliado en Barcelona, calle Córcega, núm. 605, 5.ª, primera.

Que hallándose en el Palacio de la Música el día 19 de mayo de los corrientes, con motivo de un concierto en homenaje a Maragall por parte del Orfeo Catalá, y dando fin al concierto, alrededor de la una de la madrugada del día 20 y saliendo ya del Palacio de la Música, el dicente fue detenido violentamente por dos funcionarios del Cuerpo General de Policía, llevándose a uno de los salones de aquel local, donde fue encarcelado junto con otro espectador llamado Ignacio Espar, debidamente custodiados por dos funcionarios de Policía, que les saludaron con un par de bofetadas. Transcurridos unos veinte minutos, los necesarios para que se marchara el público asistente al concierto, y cuando no había nadie en los alrededores del local, fué conducido el dicente, con gran aparato y despliegue de fuerzas, a la Jefatura Superior de Policía, situada en Via Layetana, donde se le introdujo a él solo en los despachos que en la misma ocupa la llamada Brigada Social.

#### Conclusión

Hemos hablado de tres encarcelados, de tres héroes por la libertad de España, de tres símbolos de nuestra lucha por la justicia: un socialista, un social-cristiano y un católico militante de Cataluña. De todos ellos podemos aprender, pues con un ejemplo para nosotros y para el mundo libre. Podríamos haber hablado, naturalmente, de muchos más, víctimas de la represión franquista, que no tiene vergüenza de presentarse como campeón de la libertad, cuando arrastra un cúmulo tan colosal de dolores, injusticias y horrores. Podría haber hablado de los compañeros socialistas Salgado y Villegas, en el penal de Burgos, protagonistas de tan hermosas luchas obreras; del sindicalista Enrique Marco Nadal, que los acompañó; del escritor de la Confederación Nacional del Trabajo Cristóbal Vega Alvarez, recluido desde 1939 a 1943 y desde 1945 a 1960 (diecinueve años de cárcel); de las mujeres — muchas de ellas enfermas — que también sufren delitos políticos; de otros amigos y familiares ahora en libertad, pero que han pasado repetidas veces por la cárcel, como el poeta Dionisio Roldán o el universitario

(Pasa a la tercera pág.)

Un número de «FOCOS»

### Sobre el trato a los detenidos políticos La intervención del Colegio de Abogados de Barcelona

Continuamos reproduciendo el texto del número especial de la revista «FOCOS» publicada por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). He aquí — les seguirán otros — unos documentos unidos por el Colegio de Abogados de Barcelona a su escrito dirigido al Fiscal de la Audiencia Territorial de Barcelona.

#### El caso de Jaime Casajouana Roca

En Barcelona, a primero de junio de 1960, ante Salvador Casanovas Martí, letrado en ejercicio del Ilustre Colegio de Barcelona, Jaime Casajouana Roca, m y o r de edad (29 años), soltero, publicista, domiciliado en Barcelona, calle Córcega, núm. 605, 5.ª, primera.

Que hallándose en el Palacio de la Música el día 19 de mayo de los corrientes, con motivo de un concierto en homenaje a Maragall por parte del Orfeo Catalá, y dando fin al concierto, alrededor de la una de la madrugada del día 20 y saliendo ya del Palacio de la Música, el dicente fue detenido violentamente por dos funcionarios del Cuerpo General de Policía, llevándose a uno de los salones de aquel local, donde fue encarcelado junto con otro espectador llamado Ignacio Espar, debidamente custodiados por dos funcionarios de Policía, que les saludaron con un par de bofetadas. Transcurridos unos veinte minutos, los necesarios para que se marchara el público asistente al concierto, y cuando no había nadie en los alrededores del local, fué conducido el dicente, con gran aparato y despliegue de fuerzas, a la Jefatura Superior de Policía, situada en Via Layetana, donde se le introdujo a él solo en los despachos que en la misma ocupa la llamada Brigada Social.

Los distintos funcionarios que en el local se encontraban, en número de siete u ocho, los cuales a l mismo tiempo se llenaban materialmente al dicente a bofetadas y puñetazos en todas las partes del cuerpo, le tiraron al suelo propinándole en tal postura, todos a un tiempo, puñetazo en todas las partes del cuerpo. Al cabo de unos quince minutos le trasladaron a

otro despacho en donde, entre cuatro agentes, empezaron el interrogatorio acerca de los acontecimientos de l Palacio de la Música Catalana, alterando las preguntas con fuertes puñetazos al estómago y vientre y bofetadas en la cara, durante tal interrogatorio unos 45 minutos aproximadamente. Tras un breve descanso se inició otro interrogatorio por parte de otros agentes de la Policía, preguntándole acerca de la forma cómo se habían reproducido las hojas con el «Cant de la Senyera» de Maragall y con qué método copista se habían hecho. Este interrogatorio fué simultáneo con golpes, algunos de ellos propinados con porras en la espalda, nalgas y piernas, bofetadas en la cara y puñetazos en el estómago y vientre; durante media hora aproximadamente. Tras otro breve descanso con algunos cambios entre los cuatro o cinco agentes de la Policía que le tomaban declaración, fué interrogado por la colocación de las banderas catalanas en diversos lugares de la ciudad de Barcelona. Este interrogatorio, acompañado de los mismos malos tratos antes citados, duró una hora aproximadamente. Luego de otra breve interrupción, nuevos agentes de la Policía le interrogaron sobre el lanzamiento de hojas clandestinas. Este interrogatorio duró sobre unas diez horas aproximadamente, en las cuales, a menudo, fué objeto de los malos tratos antes descritos, golpes de porra, puñetazos, bofetadas, etc.

#### El caso de Juan Amigó Ferrater

Ante Enrique Vilá Casas, abogado en ejercicio del Ilustrísimo Colegio de Barcelona, el día primero de junio de 1960, Juan Amigó Ferrater, menor de edad (17 años), soltero, estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales de la Universidad de Barcelona, con domicilio en esta ciudad, Residencia universitaria San José, Lauria, 151.

Manifiesta el declarante que sobre las nueve horas de la noche del día 20 de mayo de los corrientes se presentó en la Residencia una persona que le exhibió una placa del Cuerpo General de Policía, manifestándole que debía acompañarle a la Jefatura Superior de Policía para que prestase una declaración, indicándole que no era necesario que avisara a nadie de ello puesto que sería liberado inmediatamente. Acompañado de tal funcionario y otros tres que aguardaban en la puerta, fué conducido a la Jefatura Superior de Policía, e introducido en uno de los despachos de la Brigada Social, en donde había más de diez funcionarios, algunos de los cuales le manifestaron que le habían visto en el Palacio de la Música con ocasión del concierto — cosa que no era cierta, pues no había asistido al mismo — y que le interrogarían sobre los hechos de puesta de banderas catalanas, cines y otros particulares, amenazándole que de no decir verdad le propinarían una paliza, e indicándole que para tal fin lo pondrían en un calabozo durante dos horas para que lo pensara.

Seguidamente fué llevado a uno de los calabozos, siendo antes registrado sin que se le quedasen con nada ni le hiciesen ninguna observación sobre el particular hasta las doce horas aproximadamente de la noche, en que fué sacado del calabozo para ser llevado a uno de los despachos donde empezaron a tomarle la filiación y seguidamente le preguntaron sobre diversos particulares de banderas y hojas clandestinas. Tras un interrogatorio de una hora aproximadamente, fué llevado nuevamente al calabozo donde fueron a buscarlo quince minutos después y llevado nuevamente al despacho anterior donde había prestado declaración. En tal despacho había unos cuatro funcionarios de Policía, según cree recordar el manifestante, y uno de ellos le dijo que le había engañado, por lo que los otros tres restantes funcionarios empezaron a pegarle bofetones en la cara y puñetazos en el vientre; luego de un nuevo interrogatorio fué llevado al calabozo y durante todo el sábado no fué molestado en absoluto, hasta que el domingo por la mañana y sobre la una aproximadamente, fué preguntado sobre la situación económica de la familia. Sobre las diez y quince de la noche fué puesto en libertad, tras haberse indicado que le habían impuesto una sanción de diez mil pesetas.

Luego de una interrupción de unas dos horas, ya en la tarde del día 20 de mayo, el interrogatorio prosiguió a cargo de un solo agente por espacio de unas tres o cuatro horas, interrogatorio en el cual no se le golpeó. Tras una interrupción de unos breves minutos pasó a interrogarse por otro agente solo, durante un par de horas; aunque a ambos interrogatorios el declarante apenas podía contestar a consecuencia de la fatiga de no haber dormido ni un solo instante y de haber estado sometido casi constantemente a interrogatorios violentos. Durante la madrugada del día 21 fué llamado a declarar en tres ocasiones ante un número de agentes que no sobrepasaba de tres, interrogatorios que agotaban las fuerzas del declarante ya que todavía no había llegado a dormir un solo instante, y que si bien no fué objeto de los mismos malos tratos, le fueron proferidas varias amenazas. Durante el día 21, por la mañana y por la tarde, las interrupciones entre interrogatorios e interrogatorio fueron muy largas, pero no lo suficiente para permitirle el descanso, aunque el trato personal fué mejor; sin embargo, a partir de las diez de la noche fué interrogado de nuevo con dureza por parte de cuatro o cinco agentes de la Policía hasta las primeras horas de la madrugada del día siguiente. En la mañana del día 22 y sobre las ocho de la mañana, se le tomó declaración por escrito durante unas dos horas y media aproximadamente. Conducido nuevamente al calabozo a las diez y media de la mañana, se encontró en el mismo a Jorge Pujol Sole y a Francisco Pizón Malé. Hasta dicho momento el declarante había estado completamente solo en el calabozo e incommunicado totalmente. En tal lugar Jorge Pujol Sole se estaba quejando de fuertes dolores en todo el cuerpo y en la presencia del declarante y de Francisco Pizón les enseñó los pies hinchados a causa de una fuerte paliza de porra en la planta de los pies, cosa por la cual no podía llevar calzado y las moraduras o moradura única que le afectaba la totalidad de la región glútea a consecuencia de otra paliza de porras, le impedía prácticamente sentarse. También en la parte superior de la espalda presentaba visibles señales de hinchazón, a consecuencia de los porrazos antes señalados. Todas estas cosas hacían que Jorge Pujol Sole prácticamente no pudiera descansar en ninguna posición, debiendo estar tumbado sobre el pe-

## La hazaña monumental del compañero Pablo Iglesias

PARA formarnos ideas aproximadas de lo que aconteció en el presente, es menester tomar las cosas del pasado desde muy lejos. Nada menos que desde la época en la cual los navegantes españoles, nuevos argonautas, bajo el mando de Cristóbal Colón, hallaron una de las entradas del continente americano: las islas del golfo de Méjico. A partir del año 1492 se abre la más grandiosa serie de descubrimientos geográficos realizados por una sola nación. Esos descubrimientos plantearon a España difíciles problemas de política interior, y el primero el de la situación jurídica de los indígenas americanos.

En aquellos tiempos, el mundo entero creía, o aparentaba creer hipócriticamente, que era justo reducir a dura esclavitud a los pueblos bárbaros o salvajes, y con más motivo no siendo cristianos. Los negros de África se vendían en Europa y el indio comercio enriqueció a no pocas naciones. Lo mismo quiso hacer Colón con los llamados indios, pero se lo impidieron hombres ecuanimes, animados de sentimientos justicieros, aconsejando a la reina Isabel ordenase al almirante libertar a los indios que trajo a España para el tráfico infamante. La orden se dictó el 20 de junio de 1500, fecha memorable para toda la humanidad, porque la disposición legal establece, por vez primera, el reconocimiento solemne de la dignidad y de la libertad de todos los hombres, por incultos y salvajes que fueran.

Jamás se había proclamado en ninguna legislación, y todavía menos puesto en práctica, ese revolucionario principio, ratificado y ampliado por el reglamento de 1526, en que se declara: «Los indios

son hombres libres, vasallos del rey de España, con el mismo título que los españoles.»

Tales fueron las bases de la política española en América, no sólo de la legislación general protectora de los indígenas, sino también paulatinamente extendida en el concerniente al trabajo e inspirada en principios de humanidad y de justicia, desconocidos o soslayados hasta entonces y que constituyeron un embrión de lo que regularmente se llama explotación libremente establecidos en todos los países civilizados.

Ya en pleno siglo XIX se inició en España la legislación protectora de los obreros. Su número aumentaba a causa de la revolución industrial que los agrupaba en grandes talleres, fábricas o en inmensas explotaciones mineras y se principiaban a ver y palpar las deplorables condiciones de vida de los proletarios o nuevos esclavos de la burguesía. La efímera República del año 1873 propició tímidamente los primeros e ineludibles remedios para evitar las tremendas injusticias que se cometían a mansalva contra la clase trabajadora, incluso con mujeres y niños.

Los monopolizadores del poder político eran los partidos conservador y liberal, por riguroso turno de disfrute; pero, dispuesto a arrebatárselo, mediante la acción revolucionaria, se constituye en 1879 el primer partido auténticamente obrerista, llamado Partido Socialista Obrero Español, y en 1886 se crea la Unión General de Trabajadores de España. Su portavoz era EL SOCIALISTA. El fundador de todo ello, Pablo Iglesias Posse.

¡Lucha feroz! Lucha feroz que, lenta y tesoneramente, va obligando a promulgar leyes tendentes a mejorar la

vida, los salarios, la duración y las condiciones de trabajo. Culmina, en 1903, un momento importantísimo con la creación del Instituto de Reformas sociales; bajo la irresistible presión de nuestro Partido y de nuestra Sindical, la legislación social llegó a ser en España una de las más completas del mundo.

Este bosquejo de historia ha sido necesario para darnos cuenta cabal de la obra ingente — calificada, sin la más mínima exageración, de hazaña monumental — que fué la creación, organización y desarrollo de las fuerzas políticas y sindicales que su fundador nos legó bajo aquellos nombres desde entonces gloriosos.

Salvo un grupo reducido de compañeros heroicos, al compañero Iglesias todo le era hostil. Hasta los mismos trabajadores, en gran mayoría, desconfiaban del «cajista de imprenta»; pobres víctimas de constantes engaños e incultos por falta de centros donde recibir pudieran la más elemental educación. ¡Y de ellos había que hacer hombres conscientes y revolucionarios! Y no digamos nada, aunque todo sería poco, de los partidos políticos «turnantes», ni de los burgueses, ni de sus sostenes los generalatos de la milicia, del alto clero y de la policía.

A fuerza de sacrificios inmensos, de penalidades, incomprendiones y cobardías sin fin, con el descrédito, la calumnia, las persecuciones y la cárcel como inseparables compañeras, unas veces las traiciones de los propios, otras la ambición desmedida de propios y extraños; a fuerza de paciencia ilimitada, la inflexible y acerrada voluntad, la fe nunca vacilante en la victoria de la causa redentora, unidas al talento y tenaci-

dad del hombre íntegro, logran día a día, año tras año, convencer, educar, encauzar, organizar y disciplinar a la masa proletaria española que, al cabo de mucho tiempo, terminó por llamar cariñosamente «el Abuelo» al cajista de imprenta, al compañero Pablo Iglesias.

Actualmente nos pasma considerar que en 1960, bajo la dictadura del general Franco, el pueblo español y su proletariado han visto pisoteado completamente su dignidad de hombre libre, ni más ni menos que los indios, a quienes en 1500 se quería vender como bestias en los mercados europeos. Todos los esfuerzos durante varios siglos de civilización, han sido destrozados.

Pero de nosotros, sólo de nosotros, compañeros, depende la restauración de lo tan incientemente maltrahido. Dígamos, pues, en el día aniversario del fallecimiento del «Abuelo»:

«No. No ha muerto Pablo Iglesias. El cadáver que hace ahora 35 años enterramos en el cementerio civil de Madrid — y reunido ya con el del compañero Julián Besteiro, su discípulo eminente —, no se paró de nosotros sino la parte física de aquel ser excepcional. Su vida limpia, ejemplar, tanto pública como privada, esculpida, a cincel y martillo, un monumento imperecedero dedicado a los trabajadores, de entre los que salió y entre los que vivió y vivirá. Esa hazaña monumental es el Socialismo español y se sostiene en columnas, en hombres vigorosos, que no cederán mientras puedan evitar una injusticia y defender la libertad.»

CLARIDADES  
Tours.

#### Necrológica

En Bilbao, el día 26 de noviembre y después de penosa enfermedad, ha fallecido a la edad de 88 años la señora **Vita Prieto Mata**, madre de nuestra compañera Purificación Rodríguez y madre política de nuestro compañero Paulino Gómez Beltrán, de nuestras CC. EE. de la UGT y del PSOE, como asimismo abuela de nuestros compañeros Luis, Eduardo y Manolo. Reciban nuestros amigos y compañeros nuestro pésame muy sentido por tan sensible pérdida.

El Socialismo no actúa de espaldas a los hechos; se sirve de ellos para elaborar sus teorías, que son sus elementos científicos creadores y vitales. Un movimiento socialista esencialmente práctico, sin principios y sin teorías, cualesquiera que fuesen sus triunfos inmediatos, sería un movimiento sin alma y sin porvenir. — Julián Besteiro.